



Perspectivas Económicas

mayo de 2005

La erradicación del trabajo infantil abusivo



**PERSPECTIVAS
ECONÓMICAS**



Editor.....Jonathan Schaffer
Editora gerente
.....Kathryn McConnell
ColaboradorasBerta Gomez
.....Kathleen Hug
.....Martin Manning
.....Bruce Odessey
.....Andrzej Zwaniecki
Editor de ilustraciones.....Barry Fitzgerald
Diseñador de portada.....Thaddeus Miksinski

| | |
|------------------------------------|--------------------------------|
| Directora | Judith S. Siegel |
| Director Ejecutivo | Guy E. Olson |
| Gerente de Producción | Christian Larson |
| Ayudantes de Gerente de Producción | Chloe D. Ellis Sylvia Scott |

| | |
|-----------------|---|
| Junta Editorial | Alexander C. Feldman Francis B. Ward Kathleen R. Davis Marguerite P. England |
|-----------------|---|

La Oficina de Programas de Información Internacional del Departamento de Estado de Estados Unidos publica cinco periódicos electrónicos — *Perspectivas Económicas*, *Cuestiones Mundiales*, *Temas de la Democracia*, *Agenda de la Política Exterior de Estados Unidos* y *Sociedad y Valores Estadounidenses*— que analizan los principales temas que encaran Estados Unidos y la comunidad internacional, al igual que la sociedad, los valores, el pensamiento y las instituciones estadounidenses.

Cada nuevo periódico se publica mensualmente en inglés, y lo siguen, de dos a cuatro semanas después, versiones en español, francés y portugués. Algunas ediciones selectas aparecen también en árabe, chino, persa y ruso. Los periódicos en inglés se publican aproximadamente cada mes.

Las opiniones expresadas en los periódicos no reflejan necesariamente los puntos de vista o políticas del gobierno de Estados Unidos. El Departamento de Estado de Estados Unidos no asume responsabilidad por el contenido y acceso constante a los sitios en la Internet relacionados con los periódicos electrónicos; tal responsabilidad recae enteramente en quienes publican esos sitios. Los artículos, fotografías e ilustraciones pueden reproducirse y traducirse fuera de Estados Unidos, a menos que incluyan restricciones específicas de derechos de autor, en cuyo caso debe solicitarse autorización a los propietarios de derechos de autor mencionados en el periódico.

La Oficina de Programas de Información Internacional mantiene números actuales o anteriores en varios formatos electrónicos, como así también una lista de los próximos periódicos, en “<http://usinfo.state.gov/journals/journals.htm>”. Se agradece cualquier comentario en la embajada local de Estados Unidos o en las oficinas editoriales:

Editor, Economic Perspectives
IIP/T/ES
U.S. Department of State
301 4th St. S.W.
Washington, D.C. 20547
United States of America
E-mail: enjecon@state.gov

ACERCA DE ESTE NÚMERO

Crear para nuestros hijos un mundo libre de peligros y saludable es una tarea tan importante como la que más. Sin embargo, millones de niños, en todo el mundo, siguen siendo víctimas de la pobreza, las enfermedades, el conflicto armado y el trabajo forzado explotador.

El niño que aparece en nuestra portada, fotografiado por el redactor, director y camarógrafo Robin Romano, moldea arcilla para fabricar ladrillos en Bengala Occidental, India. Como parte de un documental llamado *Stolen Childhoods*, Romano retrata el trabajo infantil en ocho países e informa sobre los programas destinados a librar del trabajo a los niños. “Los hornos de ladrillos y las canteras de ripio son cosas comunes en Bengala Occidental, Orissa y los estados indios vecinos” escribe Romano en un sitio en la Web, www.stolenchildhoods.org, que describe sus fotografías. “Los niños que trabajan aquí son explotados de 12 a 16 horas diarias, siete días por semana, 365 días por año. Su mundo consiste solamente de estos agujeros de barro, campos de secado, hornos, pilas de piedras y molinos. Por la noche duermen al aire libre o en abrigos improvisados donde las condiciones sanitarias no existen. Aquí no hay escuelas, y muchos ni siquiera tienen una familia. Más de la tercera parte de los niños que trabajan en este horno y una cuarta parte de los de la cantera han sido enviados hasta aquí desde otros lugares, porque sus padres se han visto forzados a venderlos como esclavos o dependen de los escuálidos salarios que estos niños pueden suministrar”.

Este mes examinamos algunas de las más notables iniciativas que se hayan emprendido para combatir el trabajo infantil abusivo. Los editores de *Perspectivas Económicas* quieren agradecer a la secretaria del Trabajo de Estados Unidos, Elaine L. Chao, al personal del

Programa Internacional de Trabajo Infantil de su departamento y a la Organización Internacional del Trabajo (OIT), por la guía y el tiempo que nos ofrecieron para ayudarnos a producir esta publicación. Agradecemos también a los numerosos grupos que han brindado aportes y datos sobre un tema que requiere el compromiso de una amplia coalición que trabaje para rescatar a niños de ambientes físicamente peligrosos y psicológicamente dañinos.

En su introducción, la secretaria Chao hace notar que el 12 de junio del 2005 los países de todo el mundo observarán el Día Mundial contra el Trabajo Infantil, para reconocer los compromisos contraídos por gobiernos, organizaciones no gubernamentales y e industrias para erradicar las peores formas del trabajo infantil. Este año se hará especial hincapié en la eliminación del trabajo infantil en la minería. Los proyectos pilotos desarrollados por la Organización Internacional del Trabajo (OIT) han demostrado cómo eliminar el trabajo infantil en las comunidades mineras y de cantería, ayudando a estas comunidades a adquirir derechos legales, organizar cooperativas y otras unidades de producción, mejorar la salud, la seguridad y la productividad de los trabajadores adultos y garantizar servicios esenciales tales como escuelas, agua pura y sistemas sanitarios.

Esperamos que esta edición de *Perspectivas Económicas*, publicada por el Departamento de Estado, ayude a nuestro público interactivo y de material impreso a comprender más plenamente los sufrimientos que encara la jovencita retratada en nuestra portada y los muchos esfuerzos emprendidos para ayudarla a ella y a los muchos miles de niños en situaciones como la suya en todo el mundo.

Los editores



PERSPECTIVAS ECONÓMICAS

DEPARTAMENTO DE ESTADO DE ESTADOS UNIDOS

MAYO DE 2005 / VOLUMEN 10 / NÚMERO 2

<http://usinfo.state.gov/journals/journals.htm>

INDICE

4 INTRODUCCIÓN

ELAINE L. CHAO, SECRETARIA DEL TRABAJO DE ESTADOS UNIDOS

5 PONER FIN AL TRABAJO INFANTIL—UNA PRIORIDAD MUNDIAL

STEVEN J. LAW, VICESECRETARIO, DEPARTAMENTO DEL TRABAJO DE ESTADOS UNIDOS

Cientos de millones de infancias son desperdiciadas en trabajos embrutecedores, a nivel de subsistencia, que producen un valor económico mínimo, en tanto que se pierde la creatividad y el potencial de aprendizaje de comunidades enteras de futuros trabajadores.

Recuadros: *Donaciones para iniciativas educativas; Iniciativa Educativa Internacional Winrock en Perú; el trabajo infantil en la industria pesquera filipina*

10 LA ELIMINACIÓN DEL TRABAJO INFANTIL—UNA CAUSA MORAL Y UN DESAFÍO DEL DESARROLLO

JUAN SOMAVIA, DIRECTOR GENERAL DE LA ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DEL TRABAJO
La negativa a reconocer la realidad y la indiferencia han dado paso, en años recientes, al reconocimiento, la indignación y una disposición a abordar el problema de modo efectivo.

Recuadro: *Una carga demasiado pesada—Los niños en la minería y la cantería.*

14 EL REFRENAMIENTO DE LA TRATA INTERNACIONAL DE NIÑOS

JOHN R. MILLER, ASESOR PRINCIPAL DE LA SECRETARIA DE ESTADO Y DIRECTOR DE LA OFICINA DEL DEPARTAMENTO DE ESTADO PARA VIGILAR Y COMBATIR LA TRATA DE PERSONAS.

Los países deben reforzar la ejecución de la ley, para rescatar a los niños esclavos y disuadir a los tratantes.

Recuadro: *Sanciones contra los tratantes de personas.*

17 INICIATIVAS LEGISLATIVAS ESTADOUNIDENSES PARA DETENER EL TRABAJO INFANTIL ABUSIVO

TOM HARKIN, SENADOR FEDERAL POR EL ESTADO DE IOWA

El Congreso de Estados Unidos ha emprendido acciones para sancionar a los países que intervienen en las peores formas del trabajo infantil, y para rehabilitar a las jóvenes víctimas de tales prácticas.

Recuadro: *La lucha contra el trabajo infantil en el cultivo del cacao.*

**21 CÓMO COMPRENDER EL TRABAJO INFANTIL—
TENDENCIAS, TIPOS Y CAUSAS**

ERIC V. EDMONDS, PROFESOR ADJUNTO DE
ECONOMÍA, DARTMOUTH COLLEGE

Una política efectiva para terminar con el trabajo infantil sólo puede estructurarse dentro del contexto de la estrategia general de desarrollo de un país.

Recuadro: *Los niños y el conflicto armado—hechos y cuestiones claves*

Estudios de casos

**27 EL TRABAJO INFANTIL EN BRASIL—EL
COMPROMISO DEL GOBIERNO**

PATRICK DEL VECCHIO, OFICIAL DEL DEPARTAMENTO
DEL TRABAJO DE ESTADOS UNIDOS, SAO PAULO,
BRASIL

El gobierno de Brasil, con la ayuda de muchos asociados, tiene en marcha varios esfuerzos para erradicar el trabajo infantil en ese país.

**29 NIÑOS NECESITADOS—LA SOLUCIÓN DE UNA
ONG**

CHRISTOPHER WAKIRAZA, DIRECTOR DE NIÑOS
NECESITADOS

El programa de Niños Necesitados les ofrece a los niños callejeros de Uganda alojamiento, consejo, educación, atención médica y satisface sus necesidades básicas.

**32 LA ATENCIÓN DEL TRABAJO INFANTIL—UNA
ESTRATEGIA DE LA INDUSTRIA**

ANDRÉ GORGEMANS, SECRETARIO GENERAL,
FEDERACIÓN MUNDIAL DE LA INDUSTRIA DE LOS
ARTÍCULOS DEPORTIVOS

Ayudar a detener el trabajo infantil a nivel internacional no es sólo un problema de los gobiernos. También la industria debe desempeñar un papel activo.

Lecturas adicionales (en inglés)

35 BIBLIOGRAFÍA (EN INGLÉS)

36 RECURSOS EN LA INTERNET (EN INGLÉS)

INTRODUCCIÓN



El 12 de junio celebramos el cuarto Día Mundial Anual contra el Trabajo Infantil. Este día especial ha sido separado para crear conciencia en torno a los millones de niños que, en todo el mundo, se ven forzados a ir a trabajar en lugar de ir a la escuela. Este día ofrece también esperanzas al destacar los muchos programas y políticas que hay disponibles para terminar con las peores formas del trabajo infantil y enviar de vuelta a las aulas a millones de niños que trabajan.

Como lo dijo el presidente George W. Bush: “Todos los padres y madres, en todas las sociedades, quieren que sus hijos se eduquen y vivan libres de la pobreza y la violencia”. Pero demasiados niños del mundo intervienen en trabajos que les roban la infancia y dañan su desarrollo físico y mental.

Esto es especialmente cierto de los niños que son forzados a participar en conflictos armados o son abusados con fines de explotación sexual comercial.

Este año, el Día Mundial contra el Trabajo Infantil se concentrará en un problema que no ha recibido suficiente atención: los que se estima son un millón de niños que en todo

el mundo trabajan en la minería y la cantería en pequeña escala. Estos niños enfrentan una explotación cruel, trabajando largas horas bajo tierra, expuestos a partículas dañinas en el aire y a toxinas peligrosas. A algunos jóvenes se los fuerza a manejar explosivos, una tarea peligrosa e intimidante que requiere adiestramiento experto y altos niveles de destreza para los adultos, no hablemos de los niños.

Esta publicación explora una amplia gama de temas, desde las causas del trabajo infantil hasta lo hacen los gobiernos para detener la trata de niños. Destaca estrategias innovadoras empleadas por países de América Latina, Africa y Asia para mejorar las perspectivas de sus niños. No podemos devolverles a esos niños lo que se les ha quitado. Pero podemos trabajar unidos para ayudar a rescatarlos y crear ambientes en los cuales las familias puedan prosperar sin poner en peligro a los miembros más jóvenes y vulnerables de la sociedad.

A handwritten signature in black ink that reads "I. L. Chao".

Secretaria del Trabajo de Estados Unidos

PONER FIN AL TRABAJO INFANTIL una prioridad mundial

Steven J. Law

Millones de niños, en todas partes del mundo, están atrapados en trabajos embrutecedores, a nivel de subsistencia y de poco valor económico, pero que agotan el potencial creativo y de desarrollo de comunidades enteras de futuros trabajadores. Si bien proteger a los niños de las peores formas del trabajo infantil es un objetivo inmediato, se necesitan otras formas de intervención para asegurar que las familias tengan alternativas de manutención positivas y sostenibles que eviten que los niños retornen a situaciones de trabajo peligrosas y explotadoras.

Estados Unidos ha estado al frente del esfuerzo internacional de combatir el explotador trabajo infantil y promover la educación de los niños trabajadores. Es el donante más importante del Programa de la Organización Internacional del Trabajo para la eliminación del trabajo infantil. A partir de 1995, Estados Unidos ha aportado aproximadamente 255 millones de dólares a proyectos de asistencia técnica. Para sostener a largo plazo los proyectos relacionados con el trabajo infantil es esencial crear capacidades. Al desarrollarse las capacidades de las instituciones y los dirigentes nacionales y locales, los esfuerzos nacionales para combatir el trabajo infantil tendrán mayores probabilidades de éxito.

Steven J. Law es secretario adjunto del Departamento de Trabajo de los Estados Unidos.

El columnista del *New York Times* Tom Friedman ha escrito un libro convincente titulado *The World is Flat*, en el que arguye que los cambios tecnológicos, las cadenas mundiales de abastecimiento y la contratación de recursos humanos en el extranjero han aplanado el mundo moderno. Esto ha reducido drásticamente el costo de muchos bienes y servicios, pero también impone un recargo a la inversión en la fuerza laboral: asegurar que la gente obtenga la educación y capacitación que necesita para competir en una economía mundial

cada vez más compleja.

Trágicamente, más de 200 millones de niños carecen hoy de toda esperanza de beneficiarse de la dinámica economía mundial por estar atrapados en la subcultura degradante y sin porvenir del trabajo infantil. Muchos de estos niños, de cinco a catorce años, trabajan en condiciones de explotación, incluso secuestrados por bandas armadas para servir como soldados, vendidos para ser explotados en el comercio sexual, y expuestos a peligros y enfermedades extremas en el lugar de trabajo. La niñez de cientos de millones de niños es desperdiciada en trabajos embrutecedores a nivel de subsistencia que producen un valor económico mínimo mientras agotan el potencial creativo y de desarrollo de comunidades enteras de trabajadores futuros.



Pavel Rahman, AP/WWP

Niños de Bangladesh calientan y mezclan caucho en un barril, en una fábrica de globos en Kamrangir Char, Bangladesh.

EL PAPEL QUE DESEMPEÑA EL GOBIERNO DE ESTADOS UNIDOS

Los esfuerzos dirigidos a combatir el trabajo infantil ganaron fuerza en 1999 con la adopción de la Convención 182 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) sobre las peores formas de trabajo infantil. El convenio identifica las peores formas de trabajo infantil, que incluyen la servidumbre en pago de deudas, el narcotráfico, la prostitución y otros trabajos que hacen peligrar gravemente la salud, la seguridad y el bienestar de los niños. La convención requiere también que los gobiernos que la ratifican adopten medidas inmediatas y efectivas para eliminar en sus países estas formas de trabajo infantil. El gobierno de Estados Unidos adoptó un papel activo en promover la aprobación de la convención y, en marzo de 2005, ciento cincuenta y tres países la han ratificado, haciendo que sea la convención más rápidamente ratificada en los 82 años de la historia de la OIT.

Ya antes de que se aprobara la Convención 182, Estados Unidos había adoptado medidas importantes para erradicar el trabajo infantil. En 1993, el Departamento del Trabajo de Estados Unidos (USDOL) creó el Programa Internacional del Trabajo Infantil (ICLP) para investigar e informar acerca del trabajo infantil en el mundo. La experiencia adquirida con el programa en lo que respecta al trabajo infantil en el mundo ha aumentado en el transcurso de los años y el número de sus actividades ha crecido de manera exponencial. Las funciones esenciales del programa ICLP siguen siendo investigar el trabajo infantil en el mundo e informar acerca del mismo en apoyo de la política exterior, la política comercial y las actividades de desarrollo estadounidenses. La concienciación en los Estados Unidos acerca del trabajo infantil en el mundo también se ha convertido en una parte importante del programa. Por ejemplo, en mayo de 2003, la secretaria de Trabajo Elaine L. Chao recibió a representantes de la comunidad mundial en la conferencia “Niños atrapados en el fuego cruzado: prevención y reintegración de los soldados infantiles”, que puso de relieve el escándalo de los niños soldados en los conflictos armados.

Tal vez los resultados más espectaculares los lograron los proyectos internacionales de asistencia técnica del Departamento del Trabajo de Estados Unidos. A partir de 1995, el programa ICLP ha aportado más de 400 millones de dólares a proyectos de asistencia técnica en unos setenta países con el fin de rescatar y rehabilitar a niños de las peores formas de trabajo infantil y proporcionarles oportunidades de educación.

DONACIONES PARA INICIATIVAS DE EDUCACION

A partir del año fiscal 2001, el Departamento del Trabajo de Estados Unidos ha provisto aproximadamente 148 millones de dólares en donaciones a iniciativas para promover la educación como un medio de combatir el trabajo infantil. Las donaciones se otorgan a una variedad de organizaciones locales e internacionales por medio de un proceso de propuestas abiertas y competitivas.

Los proyectos de la iniciativa de educación tienen como propósito aumentar el acceso a la educación básica de los trabajadores infantiles y los niños vulnerables, así como mejorar la calidad y la relevancia de la educación. Muchos países que tienen un alto índice de frecuencia de trabajo infantil enfrentan también limitaciones de recursos que afectan el acceso a la educación y la calidad de la misma. No solamente hay en esos países muchas familias que no pueden permitirse proveerles uniformes o textos escolares a sus hijos, sino que en ciertas regiones se sufre también la falta de escuelas en las zonas remotas, relaciones desproporcionadas de maestros y alumnos, un alto porcentaje de maestros no calificados o insuficientemente capacitados, y un mal entorno físico en las escuelas. Los proyectos de la iniciativa de educación sostienen mejoras en el acceso y la calidad de la educación, al financiar comidas para los alumnos, capacitación de maestros, materiales escolares, educación vocacional y otras necesidades.



© Marcelo Salinas

Una niña trabaja en un horno de ladrillos en las afueras de Bogotá, Colombia.

INICIATIVA EDUCATIVA INTERNACIONAL WINROCK EN PERU

Con una de las mayores donaciones para la iniciativa sobre la educación conforme al Programa ICLP, se financia a la organización no gubernamental Winrock International, con sede en Estados Unidos, para poner en efecto su proyecto de Innovaciones de Base Comunitaria para Reducir el Trabajo Infantil mediante la Educación (CIRCLE). Winrock trabaja por intermedio del proyecto CIRCLE con organizaciones locales que proponen estrategias innovadoras orientadas a prevenir o eliminar el trabajo infantil por medio de la educación. En Cajamarca, Perú, el proyecto CIRCLE colabora con la Asociación Mujer Familia (AMF), instituto sin fines de lucro que aboga por los derechos de las mujeres y los niños.

La AMF, con el apoyo del proyecto CIRCLE, pone en práctica el Proyecto Reducción del Trabajo Infantil Doméstico, con el que se propone eliminar la incidencia de niños que trabajan como personal doméstico. En Cajamarca, los niños empleados en el servicio doméstico trabajan con frecuencia más de catorce horas por día, los siete días de la semana, a cambio de comida y techo o por un salario mínimo. Estos niños son vulnerables al abuso y raramente van a la escuela.

El proyecto AMF utiliza varias formas de intervención para alcanzar sus objetivos, incluso actividades de concienciación pública para educar a la comunidad acerca del trabajo doméstico infantil; talleres prácticos para maestros y personal de las escuelas para mejorar la calidad de la educación; capacitación y enseñanza vocacional; y sistemas de monitoreo en las escuelas y las comunidades para mantener a los niños fuera de las labores domésticas.

Las actividades de concienciación pública del proyecto son particularmente innovadoras. Por ejemplo, para informar a las autoridades, los padres, los empleadores y a otros miembros de la comunidad sobre los peligros del trabajo infantil y las ventajas de educar a los niños, el proyecto transmite un programa de radio dos veces por semana. El programa permite a los niños hablar acerca de sus experiencias y perspectivas en el trabajo doméstico. Después de haberse iniciado la transmisión del programa, el proyecto observó que aumentó grandemente el interés de los miembros de la comunidad en cuanto al trabajo doméstico infantil.

SE NECESITA UNA INTERVENCION EFECTIVA

Para superar el problema del trabajo infantil se necesita tener un conocimiento profundo de los factores que fuerzan a los niños a desempeñar formas de trabajo inapropiadas, así como una intervención efectiva apropiada a cada



Departamento del Trabajo de Estados Unidos.

El secretario adjunto Law se reúne con alumnos de una escuela de transición para ex trabajadores infantiles sostenida por el Departamento del Trabajo en Kanchipuram, India. La mayoría de los niños habían trabajado anteriormente en la producción de seda en talleres caseros.

entorno sociocultural y económico en particular. Debido a la complejidad del problema del trabajo infantil, se emplea en la mayoría de los proyectos del Departamento de Trabajo formas múltiples de intervención integradas entre sí. Naturalmente, la esencia de cada proyecto es retirar a los niños de las peores formas de trabajo infantil, pero se necesitan intervenciones ulteriores para asegurar que los niños y sus familias tengan alternativas positivas y sostenibles que eviten su retorno a situaciones de trabajo peligrosas y de explotación.

La experiencia del Departamento del Trabajo confirma que solamente con planteamientos holísticos puede esperarse resultados significativos y de larga duración en la lucha contra el trabajo infantil. Y cada intervención exitosa se basa en una investigación sólida. Por esta razón el programa ICLP financia varios proyectos para determinar la frecuencia y naturaleza del trabajo infantil en el mundo. Estos proyectos proveen a los gobiernos, las organizaciones internacionales y al público información cuantitativa y cualitativa de confianza acerca de la naturaleza y extensión del trabajo infantil y su relación con la educación, el sexo y otros factores. La recopilación de información ofrece también una base para que se pueda dirigir, concebir y evaluar la efectividad de otras intervenciones.

Otro elemento importante de los programas de erradicación del trabajo infantil es incluir en el concepto del proyecto actividades de concientización comunitaria. Por ejemplo, una campaña de concientización del público para educar a los padres, las organizaciones locales, los dirigentes comunitarios y los medios noticiosos acerca de los peligros relacionados con el trabajo infantil y sus efectos

EL TRABAJO INFANTIL EN LA INDUSTRIA PESQUERA FILIPINA

En las Filipinas, que consisten en más de 7.000 islas, la pesca es una parte muy importante de la actividad económica del país. Con la pobreza y las altas tasas poblacionales, es común el trabajo infantil peligroso en la industria pesquera. Algunos niños trabajan hasta ocho horas durante la noche, zambulléndose para ahuyentar a los peces y dirigirlos hacia las redes, mientras que otros trabajan en expediciones de pesca en alta mar, de seis a diez meses de duración, en las que se zambullen hasta quince metros de profundidad sin equipo de protección. Estos trabajadores infantiles arriesgan sufrir lesiones de los oídos, lesiones por caídas, ataques de tiburones, mordeduras de víboras y ahogarse, entre otros peligros.

El Programa IPEC de la OIT, por medio de sus proyectos de duración determinada, procura sacar a los niños de las tripulaciones pesqueras y proveerles cuidado médico, orientación, y apoyo educativo como enseñanza básica, educación no formal y materiales escolares. Una de las principales metas del proyecto es poner en efecto sistemas sostenibles de monitoreo del trabajo infantil. El proyecto ha formado equipos de monitoreo compuestos de personal de IPEC y personal de las agencias gubernamentales filipinas, como la Dirección de Pesquerías y Recursos Acuáticos, los Guardacostas y del Departamento de Trabajo y Empleo. Los equipos han realizado inspecciones al azar de embarcaciones pesqueras y en comunidades donde es típico que se reclute a niños para el trabajo

Se ha instado a las municipalidades a que se responsabilicen de que las autoridades provean protección a los ex trabajadores infantiles y de vigilar sus actividades. El personal del proyecto ha transferido con éxito las responsabilidades del monitoreo a las agencias locales, y el proyecto ha creado procedimientos regulares de selección de tripulantes de las embarcaciones, que pueden ser utilizados por las autoridades locales.

perjudiciales a largo plazo en la economía local, puede ayudar a que los miembros de la comunidad participen en el proyecto y allanen el camino para su éxito.

Obviamente, una de las maneras más efectivas de intervenir es proveer una buena educación. Una vez que se haya retirado al niño de la situación del trabajo, la educación básica ofrece una alternativa positiva y les da pericias y conocimientos para obtener empleos seguros y mejor remunerados en el futuro. El personal de los proyectos del Departamento del Trabajo se ocupa de determinar

las necesidades de educación de los niños, que pueden incluir una educación formal, una educación informal, o adiestramiento vocacional. Esas opciones son importantes: algunos de los niños trabajadores podrían estar preparados para asistir a escuelas formales, mientras que otros podrían necesitar pasar algún tiempo en una situación educativa transicional no formal antes de integrarse al sistema formal. Cualquiera que sea el tipo de intervención, los proyectos vigilan a los niños en lo que respecta a su matriculación en los programas educativos y la finalización de los mismos. Muchos proyectos no sólo se concentran en que los niños participen en la educación, sino también en la calidad de la educación. Entre las medidas para mejorar la calidad de la educación figuran la capacitación de los maestros, la creación de materiales para el aula y métodos alternativos de distribución de los materiales.

MAS ALLA DE LA EDUCACION

Además de la educación, muchos niños necesitan servicios de rehabilitación como cuidado médico, apoyo alimentario y orientación después de abandonar el trabajo. Dependiendo de las necesidades del beneficiario en particular, los proyectos pueden proveer servicios de rehabilitación mediante visitas a la familia o pueden establecer centros residenciales donde los niños pueden vivir y recibir cuidados de transición.

Otra característica crucial en muchos de los proyectos del Departamento del Trabajo de Estados Unidos es el establecimiento de un sistema de observación del trabajo infantil. La fuerza cultural y de la pobreza con frecuencia arrastra a los niños de regreso al trabajo de explotación, y una observación eficaz puede ayudar a advertir a los directores del proyecto sobre la necesidad de una intervención ulterior.

Típicamente, la causa común del trabajo infantil es la necesidad de un ingreso familiar adicional, y sacar a los niños del trabajo significa que las familias deben tener otras maneras de satisfacer sus necesidades de sustento. Por esta razón, la asistencia técnica sostenida por el Departamento del Trabajo de los Estados Unidos examina las necesidades de la familia, en lugar de examinar solamente las necesidades del niño trabajador, intenta abordar esas necesidades por medio de alguna forma de generación de ingresos adicionales, como adiestrar a miembros de la familia en alguna pericia o proveer oportunidades de microfinanciamiento que permitan a la familia generar ingresos por medio de alguna actividad comercial.

Otra forma de intervención se concentra en cambiar

los métodos de producción peligrosos utilizados extensamente en las industrias que emplean mano de obra infantil. Por ejemplo, el “trabajo casero” la práctica de asignar a los empleados tareas como coser o realizar proyectos domésticos es común en las comunidades pobres. El trabajo casero fomenta algunas veces la labor infantil peligrosa porque al trabajar en la casa aumenta la probabilidad de que los niños trabajen al lado de sus padres, lo que hace casi imposible que se vigile su salud y seguridad.

Entre los tipos de trabajos caseros particularmente peligrosos figuran la fabricación de productos que utilizan sustancias químicas o materiales explosivos peligrosos, como los fuegos artificiales. Para combatir esta práctica, el Departamento del Trabajo puede financiar con sus proyectos la construcción de talleres seguros o educar a las partes interesadas de la comunidad acerca de las ventajas a largo plazo de construir y mantener lugares de trabajo seguros.

Una última estrategia esencial para la sustentabilidad a largo plazo de los proyectos relacionados con el trabajo infantil es la creación de capacidades. Al desarrollar las capacidades de los dirigentes y las instituciones nacionales y locales, aumentamos la probabilidad de que los esfuerzos para combatir el trabajo infantil continúen sin asistencia externa. Como parte de la creación de capacidades, en algunos proyectos se colabora estrechamente con los gobiernos nacionales para crear una política nacional sobre el trabajo infantil, ayudar a concebir estrategias y planes de acción nacionales con respecto al trabajo infantil y ayudar a incorporar el tema del trabajo infantil en otras políticas nacionales, como aquellas que abordan la reducción de la pobreza, la educación y el socorro en casos de desastre natural.

UNA ASOCIACION ESTRATEGICA

En sus esfuerzos por erradicar las peores formas de trabajo infantil en el mundo, el Departamento del Trabajo de Estados Unidos frecuentemente actúa en asociación con la OIT y su Programa Internacional de Eliminación del Trabajo Infantil (OIT PIETI), del cual es el principal donante, al haber aportado desde 1995 unos 255 millones de dólares para financiar proyectos de asistencia técnica. El programa IPEC, iniciado en 1991, procura la eliminación progresiva del trabajo infantil mediante el fortalecimiento de la capacidad de los países para abordar el problema y la creación de un movimiento mundial para combatirlo.

Los proyectos del programa IPEC se concentran en los niños que se encuentran en condiciones de trabajo peligrosas y en grupos particularmente vulnerables como las muchachas y los niños menores de 12 años. Debido a su condición de organización internacional afiliada a las Naciones Unidas, la OIT, con su programa PIETI, colabora frecuentemente con los gobiernos nacionales y con la comunidad internacional de empleadores.

Los programas PIETI de la OIT ayudan a poner en efecto los proyectos de asistencia técnica del Departamento de Trabajo contra el trabajo infantil, utilizando para ello varios modelos. Los programas proveen asistencia técnica a los países que están comprometidos a hacer de la eliminación del trabajo infantil una política nacional. Los programas sectoriales se concentran activamente en ocupaciones peligrosas específicas y en regiones aquejadas por problemas que requieren atención urgente y recursos especiales. Los programas de duración determinada procuran incorporar el trabajo infantil en las estrategias nacionales sobre la educación y la reducción de la pobreza, y eliminar algunas de las peores formas de trabajo infantil dentro de un periodo propuesto de cinco a diez años. Muchos de los proyectos del programa PIETI de la OIT incluyen asistencia técnica para ayudar a los países a crear planes de acción sobre el trabajo infantil y otras políticas nacionales que afectan a los trabajadores infantiles. En todos los casos, el programa PIETI de la OIT colabora con las organizaciones nacionales familiarizadas con las realidades locales.

HACIA UN FUTURO MEJOR

El Departamento del Trabajo de Estados Unidos ha creado una base considerable de investigación, prácticas óptimas, asociaciones internacionales y campañas multilaterales, orientadas a eliminar las peores formas de trabajo infantil. Nuestros asociados en la puesta en práctica, incluso el programa PIETI OIT, los organismos no gubernamentales y los grupos de base religiosa, han desarrollado estrategias innovadoras, efectivas y sostenibles para combatir el trabajo infantil. Juntos, damos a los niños y a sus familias esperanzas de un futuro mejor, y ayudamos a que los países y las comunidades tengan una fuerza laboral mejor preparada para enfrentar los retos de la dinámica economía mundial de hoy. ■

LA ELIMINACIÓN DEL TRABAJO INFANTIL

una causa moral y un desafío del desarrollo

Juan Somavia

En años recientes hubo un cambio radical en el modo de considerar el trabajo infantil. La negación y la indiferencia han dado paso al reconocimiento, a la indignación y a una disposición a enfrentar el problema eficazmente. La eliminación del trabajo infantil en el mundo requerirá un compromiso importante de recursos de la comunidad internacional. En el ámbito mundial, más de dos décadas de los beneficios económicos de la eliminación del trabajo infantil excederían los costos por casi siete veces. La eliminación del trabajo infantil es, incuestionablemente, una sólida inversión financiera.

Juan Somavia es director general de la Organización Internacional del Trabajo

El trabajo infantil es un problema que invade el mundo de hoy, pero no es un problema sin esperanzas. Hay pruebas claras de que cuando las personas asumen un compromiso, cuando se movilizan las sociedades, cuando se unen las sociedades y deciden que el trabajo infantil ya no es aceptable, se pueden hacer grandes progresos hacia la meta de asegurar que no se les niegue a los niños su infancia y un futuro mejor. Sin embargo, es un camino difícil.

Crear consenso — y lograr un cambio verdadero — sigue siendo un desafío inmenso a nivel internacional, nacional y en las familias y comunidades donde existe el trabajo infantil. El objetivo de sentido común es brindar a los niños la oportunidad de una educación sólida y a los padres una buena oportunidad de tener un empleo decente. Esta es una cuestión económica para los países y las familias, pero también es una cuestión ética. La lucha contra el trabajo infantil es, en última instancia, una batalla para extender las fronteras de la libertad y de la dignidad humanas. Uno de cada seis niños del mundo — se calcula que unos 246 millones — están involucrados en trabajo infantil. Pensemos en eso. ¡La cantidad de niños trabajadores es aproximadamente igual a toda la población de Estados Unidos!

Estos niños no hacen tareas ocasionales o trabajo liviano. Su trabajo es una cuestión de supervivencia para ellos y para sus familias. Son niñas y niños que hacen trabajo que



Alexander Zemlianichenko, AP/WWP

Ahmad, de 10 años (derecha); Omed, de 7 (centro), y Hamed Sarwar, de 9 (atrás), tejen una alfombra en un pequeño taller en las afueras de Mazar-e-Sharif, Afganistán. Se calcula que en esa ciudad trabajan más de 2.000 niños, produciendo ingresos considerados vitales para la supervivencia económica de sus familias.

daña su desarrollo mental, físico y emocional.

Las tres cuartas partes de estos niños son explotados en lo que la Organización Internacional del Trabajo (OIT) describe como las peores formas de trabajo infantil. Trabajan en fábricas sofocantes, plantaciones inseguras, minas que constituyen trampas mortales y otros sitios peligrosos. Algunos han sido vendidos y sometidos a condiciones esclavizantes. Otros han sido forzados a entrar en la pesadilla viviente de la prostitución o enviados a sangrientos frentes de combate.

Desde su fundación, la OIT ha luchado contra el flagelo del trabajo infantil. En años recientes, por medio de nuestra labor y la colaboración de muchas personas e instituciones dedicadas, hemos visto un cambio fundamental en las actitudes hacia el trabajo infantil. La negación e indiferencia han dado paso al reconocimiento, a la indignación y a una disposición a actuar. Un movimiento popular creciente contra prácticas laborales abusivas en general ha sido acompañado de una nueva comprensión de las maneras en que se puede en-



Joel Grimes, Departamento del Trabajo, E.U.

OIT—PIETI trabaja para retirar y proteger a los niños del trabajo penoso, por medio de la provisión de educación escolar gratuita.

frentar el problema del trabajo infantil eficaz y sustancialmente.

El método de los que constituyen la OIT — gobiernos, empleadores y trabajadores — ha sido trabajar sobre la base de asociación y confianza en el ámbito comunitario y de producción para crear dentro de los países el compromiso a emprender una acción sustentable para la eliminación del trabajo infantil.

En 1999 aprobamos un instrumento clave de esta lucha, la Convención 182, que compromete a los países a actuar de inmediato para prohibir y eliminar las peores formas del trabajo infantil. Durante los últimos seis años ha sido ratificada por 153 países, adoptándola como un compromiso nacional y haciendo de ella la convención ratificada más rápida y ampliamente en la historia de la OIT.

Durante el mismo período, hubo un aumento impresionante de ratificaciones de la Convención 138, el acuerdo sobre edad mínima que había sido adoptado en 1973. Esta convención declara que la edad mínima para trabajar no debería ser menor que la edad para completar la escolaridad obligatoria y establece un número de edades mínimas dependiendo del tipo de empleo o trabajo. La ratificación, sin embargo, es sólo el comienzo.

Una cantidad creciente de países han solicitado la ayuda de la OIT para actuar de manera eficaz contra el trabajo infantil. El Programa Internacional de la OIT para Eliminación del Trabajo Infantil (PIETI), iniciado en 1992 con seis países participantes y financiamiento importante de Alemania, ahora se ha ampliado para incluir operaciones en 80 países financiadas por 30 donantes, incluso organizaciones de empleadores y de trabajadores.

El apoyo generoso y la participación dedicada del Congreso y del Poder Ejecutivo de Estados Unidos han ayudado a la OIT a ampliar grandemente sus esfuerzos para poner fin al trabajo



Joel Grimes, Departamento del Trabajo, E.U.

Familias de Bangladesh, incluidos sus miembros más pequeños, pasan los días triturando piedras para hacer grava.

infantil.

Hemos dado prioridad a las peores formas de trabajo infantil con el objetivo último de eliminarlas a todas. Se ofrece apoyo para elaborar y aplicar medidas dirigidas a la prevención, retiro de menores de trabajos peligrosos, preparación de los niños para la escuela y provisión de fuentes de ingresos alternas para los padres. Nuestra labor incluye acciones para combatir el tráfico de niños en África Occidental, rehabilitar niños de la calle en Europa Oriental, retirar a los niños de las minas y canteras en América Latina y brindar un futuro mejor a los niños que tejen alfombras o cosen balones de soccer en el sur de Asia.

UN SENTIDO CRECIENTE PARA ACTUAR

En todo el mundo las personas se unen a una creciente comunidad de conciencia para actuar. Ha surgido un genuino movimiento mundial contra el trabajo infantil. Los propios niños trabajadores están haciendo oír su voz, por ejemplo a través de movimientos populares como la Marcha Mundial contra el Trabajo Infantil. Los estudiantes jóvenes se movilizan solidariamente.

Están surgiendo nuevas alianzas entre organizaciones de empleadores y de trabajadores, organismos gubernamentales y organizaciones de la sociedad civil. Estas alianzas han emprendido acciones específicas para sectores en varias industrias multinacionales — como las de cultivo de tabaco y cacao, y la manufactura de artículos deportivos — en las cuales las virtudes y ventajas de la asociación tripartita de la OIT y la sociedad civil refuerzan las acciones mundiales para combatir el trabajo infantil.



Dado Galdieri, AP/WWP

Feliberto, de 9 años, ayuda a su padre a hacer ladrillos en Cochabamba, Bolivia. Al trabajar turnos de un promedio de 10 horas, los niños con frecuencia terminan abandonando la escuela.

Además, 19 naciones participan en la actualidad en programas para poner fin al trabajo infantil dentro de un período específico. Estos son cimientos sobre los cuales se construye, pero se necesita hacer mucho más en todas partes.

Necesitamos equiparar las decisiones nacionales e internacionales con el desarrollo de más colaboración dirigida a reducir el trabajo infantil. Debemos sostener debates nacionales e internacionales y acciones para crear conciencia; identificar y registrar el trabajo infantil peligroso en diferentes sectores y situaciones; crear capacidad institucional para ocuparse del trabajo infantil en todos los ámbitos, y hacer funcionar sistemas de inspección y vigilancia eficaces, independientes y creíbles.

El problema del trabajo infantil no puede resolverse aisladamente. Los proyectos solamente no son suficientes. Las políticas económicas y sociales deben unirse para ayudar a proteger la dignidad de la vida familiar en situaciones donde la pobreza disuelve las familias.

Por ejemplo, un elemento clave para la prevención del trabajo infantil es la educación de buena calidad gratuita y obligatoria hasta la “edad mínima” — que varía dependiendo del país y de la naturaleza del trabajo — para ser empleado. Pero, debido a las restricciones presupuestarias en todas partes, no muchos países pueden hacerlo.

La comunidad internacional debe respaldar los esfuerzos de los países dispuestos a tomar medidas integrales para el desarrollo de programas de cooperación, acceso a mercados y asesoramiento político que reciben de las organizaciones internacionales.

Desde luego, la eliminación del trabajo infantil en el

mundo requerirá un compromiso importante de recursos. Un estudio reciente de la OIT calcula que la eliminación del trabajo infantil en poco más de dos décadas rendiría un estimado de 5.100 millones de dólares en beneficios para las economías en desarrollo y en transición donde se encuentra la mayor parte de los niños trabajadores. En el ámbito mundial esos beneficios serían casi siete veces superiores al costo. Cada año extra de escolaridad derivada de la educación universal a los 14 años resulta en un 11 por ciento adicional de ingresos futuros por año para un estudiante juvenil que permanece en la escuela.

La eliminación del trabajo infantil es, incuestionablemente, una inversión financiera sólida.

LA ELIMINACIÓN DEL TRABAJO INFANTIL ES PARTE INTEGRAL DEL PROGRAMA DE LA OIT

La erradicación del trabajo infantil es parte integral del programa de la OIT para el mundo laboral llamado Programa del Trabajo Decente, que procura promover oportunidades para todos los hombres y mujeres de obtener trabajo decente y productivo, en condiciones de libertad, equidad, seguridad y dignidad humana. Esta estructura de desarrollo se concentra en estimular las inversiones que crean las oportunidades de trabajo productivo, con estándares y derechos en el trabajo, seguridad social, protección de la salud y redes de seguridad, y voz y representación de los trabajadores. La abolición efectiva del trabajo infantil es uno de los principios en el centro de nuestra agenda. Promovemos el trabajo decente debido a que cuando se hace caso omiso de la calidad del trabajo de los padres, se le abre la puerta al trabajo infantil.

Cada país, en sus propias circunstancias, puede definir un nivel razonable debajo del cual no debería caer familia alguna. El trabajo decente no es una norma universal, no es un salario mínimo. Las convenciones de la OIT, que son ratificadas voluntariamente por cada país, constituyen una firme base social para la vida laboral.

El hecho de que ya se ha logrado bastante progreso en conocimiento y experiencia, así como un movimiento mundial impresionante para combatir el trabajo infantil, nos da ánimos.

El desafío mundial sigue siendo desalentador, pero creo que, trabajando juntos, podemos lograr nuestras metas comunes: trabajo decente para los padres, educación de buena calidad para los niños y oportunidades verdaderas para los jóvenes.

La erradicación del trabajo infantil es una causa moral y un desafío social. Si invocamos la voluntad para hacerlo, podemos llevar esperanza a los niños de todo el mundo y afirmar el derecho inalienable de cada niño a tener una infancia. ■

Las opiniones expresadas en este artículo no necesariamente reflejan los puntos de vista o las políticas del gobierno de Estados Unidos.

UNA CARGA DEMASIADO PESADA: NIÑOS EN MINAS Y CANTERAS

Se calcula que un millón de niños trabajan en minas y canteras de menor escala en diversos lugares del mundo. Estos niños trabajan en las peores condiciones imaginables, en las que enfrentan grave riesgo de sufrir heridas, enfermedades crónicas o muerte.

En minas de superficie y bajo tierra, los niños trabajan muchas horas, acarrear cargas pesadas, colocan explosivos, criban arena y tierra, se arrastran por túneles angostos, inhalan polvo insalubre y trabajan en el agua, con frecuencia en presencia de toxinas peligrosas como plomo y mercurio. Los niños mineros extraen diamantes, oro y metales preciosos en África; gemas y rocas en Asia, y oro, carbón, esmeraldas y estaño en Sudamérica.

En las canteras de muchas partes del mundo los niños enfrentan riesgos de seguridad y de salud al tirar y acarrear cargas pesadas, inhalar polvos y partículas peligrosas y usar herramientas y equipo de trituración peligrosos.

Los proyectos pilotos de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) han demostrado que es posible eliminar el trabajo infantil al ayudar a las comunidades mineras y canteras a organizar cooperativas u otras unidades de producción, mejorar la salud, seguridad y productividad de los trabajadores adultos, y asegurar servicios esenciales como escuelas, agua limpia y sistemas sanitarios. La remota comunidad de Santa Filomena, en Perú, que en 2004 se declaró libre de trabajo infantil en su industria de minería del oro en pequeña escala, es sólo un ejemplo.

La comunidad de Santa Filomena fue parte del Programa Internacional de la OIT para la Eliminación del Trabajo Infantil (PIETI) en la minería en Sudamérica, que abarca Bolivia, Ecuador y Perú. Se calcula que unos 200.000 niños en esos países trabajan en minería.

La industria minera de Santa Filomena se organizó en una asociación comunitaria de mineros a fin de mejorar las condiciones de trabajo. El PIETI ayudó a la comunidad a instalar una grúa para izar los minerales a lo largo del pozo de la mina. La grúa eliminó la necesidad de que los niños acarrearán pesadas cargas desde unos 200 metros de profundidad.

Por medio de esta asociación con la organización no gubernamental CooperAcción, y con la cooperación de

las autoridades peruanas y el apoyo del Departamento de Trabajo de Estados Unidos, el PIETI inició en el año 2000 su proyecto para eliminar el trabajo infantil en la minería de Santa Filomena. Utilizó el modelo de la OIT de prevenir y eliminar el trabajo infantil que toma como base un método integrado de desarrollo sostenible en las comunidades y familias.

El proyecto de Santa Filomena también apoyó actividades alternas de generación de ingresos. Por ejemplo, compró máquinas de amasar y hornos para un grupo de mujeres locales, las capacitó en el uso de las máquinas y las ayudó a instalar una panadería. Como resultado, las mujeres del grupo elaboran pan diariamente, complementando la dieta de sus familias y, al mismo tiempo, aumentando sus ingresos, con lo que deben depender menos de los ingresos de sus niños.

Adicionalmente, el proyecto del PIETI organizó actividades de creación de conciencia en las escuelas. El proyecto también apoyó una exhibición fotográfica dedicada a temas de trabajo infantil y a los riesgos de salud que los niños encuentran en las minas. Estas acciones estuvieron dirigidas a aumentar el conocimiento de la comunidad sobre los peligros del trabajo infantil y sobre los beneficios de hacer que los niños vayan a la escuela.

Centenares de niños y niñas pudieron dejar las minas de Santa Filomena gracias al fortalecimiento de la capacidad de organización, la mejora de las protecciones sociales, la creación de oportunidades de ingreso para las mujeres a fin de que sus hijos no tuvieran que trabajar en las minas, la difusión de información sobre los beneficios económicos y sociales y los costos del trabajo infantil, y el desarrollo de mejores servicios de salud y mejor nutrición.

El retiro de todos los niños trabajadores de las minas y canteras de escala pequeña es una meta que puede alcanzarse. El 12 de junio de 2005, el cuarto Día Mundial Contra el Trabajo Infantil, será dedicado a encontrar la manera de hacerlo realidad. ■

Fuentes: OIT, Departamento del Trabajo de E.U.

EL REFRENAMIENTO DE LA TRATA INTERNACIONAL DE NIÑOS

Embajador John R. Miller



Una carrera de camellos en un país no identificado de Oriente Medio. Los niños son esclavos utilizados como jinetes.

Arthur Thevenart, CORBIS

Cada año entre 600.000 á 800.000 personas—la mitad de ellos niños—son obligados a abandonar sus hogares y sus países natales para trabajar en otros países. Estos niños se utilizan como soldados, jinetes de camellos o se convierten en víctimas del trabajo forzoso o de la explotación sexual con fines comerciales. El gobierno de Estados Unidos, en estrecha colaboración con los gobiernos y a través de organizaciones no gubernamentales, se ha comprometido con la detención de los tratantes de niños, la rehabilitación de las víctimas menores de edad y la reunificación con sus familias. “Debemos luchar contra la corrupción en el gobierno que propicia que la trata florezca y desestabilice las economías”, dijo el embajador John Miller, funcionario principal del Departamento de Estado en los esfuerzos para erradicar la trata de personas. “Debemos reforzar la aplicación de la ley para rescatar a los niños esclavizados y detener a los tratantes. Y debemos mejorar nuestros esfuerzos dirigidos a la prevención para que no haya niños vulnerables a este terrible delito”.

El embajador John R. Miller es asesor principal de la Secretario de Estado Condoleezza Rice y director de la Oficina del Departamento de Estado de Vigilancia y Combate a la Trata de Personas.

Debido a que la esclavitud se ha abolido en todos los países, hay muchas personas que piensan que es una práctica que pertenece al pasado. Lamentablemente, el delito de la trata de personas o de la esclavitud moderna se ha extendido tanto en 2005 que afecta, en particular, a niños en todo el mundo. Cuando se habla de trata de personas, hablamos de víctimas que mediante la fuerza, el engaño o la coerción son sometidas a trabajos forzosos o a la explotación sexual. El gobierno de Estados Unidos calcula que entre 600.000 á 800.000 hombres, mujeres y niños son traficados cada año a través de fronteras internacionales. Lo asombroso es que es probable que la mitad de todas las víctimas de la trata de personas sean niños que son empleados como soldados, jinetes de camellos y trabajadores forzosos o bien inducidos a realizar actos sexuales con carácter comercial. El trabajo forzoso toma muchas formas que varían desde el duro trabajo físico en las canteras de piedra hasta la servidumbre doméstica, los talleres bajo condición de explotación y los trabajos agrícolas.

En respuesta a esta ofensa tan inhumana, el Congreso de Estados Unidos aprobó la Ley de Protección a las Víctimas de la Trata de Personas (TVPA), que entró en vigor en 2000. Esta ley establece que el Departamento de Estados deberá publicar anualmente un Informe sobre la Trata de Personas (TIP) para evaluar los esfuerzos desplegados por otros gobiernos para impedir la trata de personas, proteger a las víctimas,



Victor R. Caivano, AP/WVWP
 Carlos, de nueve años, limpia camarones en la aldea pesquera de Guapinol, Honduras.

entre ellas, niños, y enjuiciar a los traficantes. El informe deberá incluir asimismo los esfuerzos realizados por Estados Unidos en este terreno. En 2004, el gobierno de Estados Unidos hizo una contribución de más de \$96 millones para financiar los programas que combaten la trata de personas en el extranjero, y trabajamos infatigablemente para que el público sea más consciente de la difícil situación que viven los niños atrapados en esta condición de servidumbre.

ESFUERZOS DE COOPERACIÓN

Como resultado de nuestra labor y la otros, se han logrado avances en la lucha contra este problema en todos los frentes. Desde 2003, se han dictado fallos de culpabilidad contra 3.000 tratantes y 40 países han ratificado leyes de gran alcance para combatir la trata de personas. Se han realizado varios esfuerzos para prevenir a las personas vulnerables contra los ardides de los tratantes para impedir se conviertan en otras víctimas más de la esclavitud. Las alianzas entre el

gobierno y las organizaciones no gubernamentales han llevado a cabo iniciativas de éxito que mejoran la vida de los niños al liberarlos de trabajos forzosos y otras formas de esclavitud.

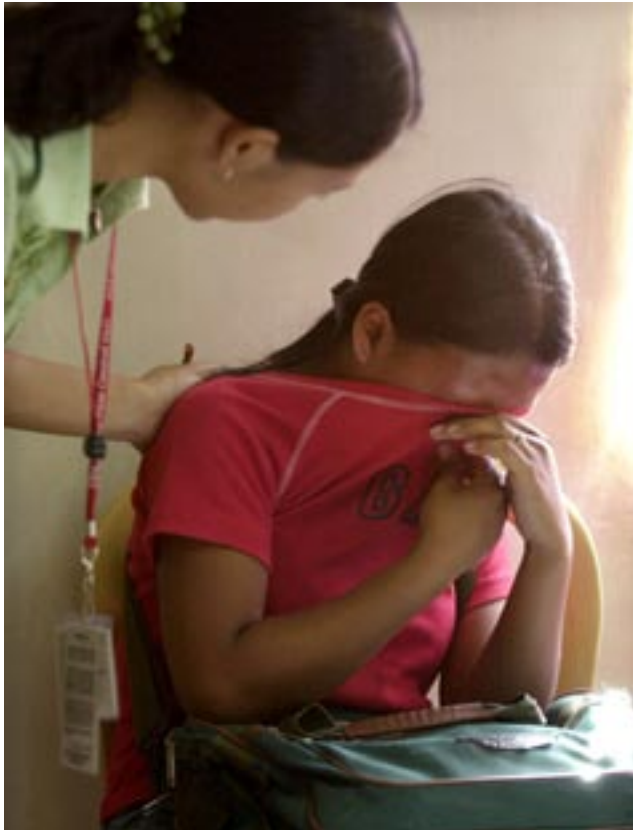
Por ejemplo, el Comité Internacional de Rescate (CIR) utiliza fondos estadounidenses para rehabilitar a niños que fueron tomados a la fuerza y luego traficados para servir en el Ejército de Resistencia del Señor (ERS) en sus bases en el sur de Sudán y el norte de Uganda. Muchos de estos niños fueron obligados a asesinar a amigos y familiares tras ser reclutados. El Comité también trabaja para proporcionar ayuda a los niños que cada noche huyen de las aldeas hacia los pueblos de Uganda por temor a ser secuestrados por el grupo rebelde del ERS.

Para combatir la esclavitud de los niños que son utilizados como jinetes de camellos, en diciembre de 2004 el gobierno de los Emiratos Árabes Unidos inauguró un refugio, administrado por Ansar Burney Welfare Trust, para dar cuidados a las víctimas de la trata de personas. El refugio proporciona servicios a muchos niños que han sido atropellados por los mismos camellos que fueron obligados a montar. A marzo de 2005, el refugio había acogido e impartido cuidados a tantos como 50 niños, y de ellos, unos 16, como mínimo, han sido repatriados.

La Organización Internacional para las Migraciones (OIM), en alianza con el Departamento de Estado, los ministerios pertinentes del gobierno de Ghana, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y organizaciones locales no gubernamentales, trabajan para identificar y proporcionar documentos a los niños que han sido desplazados a la región del lago Volta de Ghana para trabajar en la industria pesquera. Para ayudar a detener el tráfico de niños en esta región, el programa proporciona orientación individual a los niños víctimas, ayuda a la reunificación con sus familias y realiza actividades para ayudar a reintegrar a los niños a la vida diaria. Tobega Hajor, jefe máximo del Área Tradicional de Bakpa de Ghana, fue reconocido con la distinción de Héroe de la Lucha contra la Trata de Personas en el informe anual publicado por el Departamento de Estado en 2004 por su labor en este proyecto y por sus esfuerzos para que se tome conciencia del problema en la región.

También trabajamos con Free the Slaves para suprimir las actividades en las aldeas pesqueras de la región de la Bahía de Bengala de Bangladesh que utilizan a niños esclavos. Desde octubre de 2004, la policía y la guardia costanera de ese país han rescatado a 129 niños.

Como parte de la iniciativa del presidente Bush para combatir todas las formas de trata de personas, Catholic Relief Services colabora con las autoridades policiales de Brasil para identificar las rutas que los tratantes utilizan en la explotación de sus víctimas. Y también trabajan para mejorar la coordinación entre los funcionarios de la ley y los inspectores



Aaron Favila, AP/WWP

Una niña llorosa, víctima de la trata de niños, oye las palabras de consuelo de una trabajadora social a su llegada a Manila proveniente de una de las provincias del centro de Filipinas.

laborales con el fin de detectar e investigar estas actividades y liberar a un número mayor de niños.

“NADIE MERECE SER ESCLAVO”

Aun con todos los esfuerzos en curso, sabemos que miles, si no millones, de niños viven en condiciones de esclavitud, lo que constituye un reto que se debe afrontar de lleno y sin demora. Debemos combatir la corrupción en el gobierno que propicia que la trata de personas florezca y desestabilice las economías. Debemos reforzar la aplicación de la ley para rescatar a niños esclavos y detener a los tratantes. Y debemos mejorar nuestros esfuerzos dirigidos a la prevención para que no haya niños vulnerables a este terrible delito.

El movimiento a favor de la abolición de la trata y la esclavitud de niños continua, y me enorgullece decir que Estados Unidos ocupa un lugar de primera línea para crear un mundo donde, como dijo Bush en su discurso inaugural en 2005, “nadie es adecuado para ser patrón y nadie merece ser esclavo”. ■

Sanciones contra los tratantes de personas

Cada año, el Informe sobre Trata de Personas publicado por el Departamento de Estado identifica a los países cuyos gobiernos no cumplen plenamente los requisitos mínimos establecidos en las leyes de Estados Unidos que prohíben las formas graves de trata de personas y no realizan esfuerzos significativos para lograrlo. El informe del año 2004 asignó a Bangladesh, Cuba, Ecuador, Guinea Ecuatorial, Guyana, Corea del Norte, Sierra Leona, Sudán y Venezuela a la categoría “Fila 3”. De conformidad con esta ley, Estados Unidos puede imponer sanciones a estas naciones que incluyen:

- La retención de la ayuda no humanitaria y no relacionada con el comercio.
- En el caso de los países que no reciben tal ayuda, la retención de fondos para su participación en programas de intercambio educativo y cultural.
- La oposición de Estados Unidos a la ayuda (salvo la humanitaria, la relacionada con el comercio y determinado tipo de ayuda para el desarrollo) proveniente de las instituciones financieras internacionales como el Fondo Monetario Internacional y los bancos multilaterales de desarrollo, como el Banco Mundial. En 2004, Estados Unidos votó en contra de la concesión de préstamos del FMI y el Banco Mundial a Venezuela por su asignación a la Fila 3.

Las leyes de Estados Unidos establecen que, a discreción del presidente, se puede eximir a un país de la aplicación de las sanciones de la TVPA, si se determina que es favorable a los intereses de Estados Unidos, o para evitar efectos adversos importantes en poblaciones vulnerables, incluso mujeres y niños, o si el gobierno en cuestión ha llegado a cumplir con las normas mínimas después de la publicación del informe. En 2004, no se aplicaron sanciones a Bangladesh por sus crecientes esfuerzos para enjuiciar a tratantes y rescatar a las víctimas, a Guyana, por poner en marcha una nueva iniciativa que proporciona más recursos a las víctimas y por realizar esfuerzos para crear más conciencia del problema en el público, a Sierra Leona, por entrenar a oficiales de la policía en materia de prevención de trata de personas y ejecución de leyes pertinentes, y por nombrar a un alto funcionario del gobierno al puesto de coordinador de vigilancia de trata de personas, y a Ecuador, por efectuar un número mayor de redadas a los tratantes y concienciar más al público sobre la trata de personas. [véase <http://www.state.gov/g/tip/rls/prsr/36127.htm> para leer el texto de la directiva presidencial.]

Las sanciones se emplean como un último recurso y son uno de los instrumentos utilizados para instar a los gobiernos extranjeros a tomar medidas que favorezcan a las víctimas y a las víctimas potenciales de las formas de esclavitud moderna. Los esfuerzos desplegados por Estados Unidos en 2004 incluyen la inversión de más de \$96 millones para combatir la trata de personas en el extranjero, la participación en negociaciones y alianzas bilaterales, y la puesta en marcha de numerosas actividades contra la trata de personas en cooperación con organizaciones internacionales, así como de campañas de gran alcance y de extensión para concienciar al público sobre este problema. ■

INICIATIVAS LEGISLATIVAS ESTADOUNIDENSES PARA DETENER EL TRABAJO INFANTIL ABUSIVO

Senador Tom Harkin



En Laos, después de la cosecha del tabaco, un niño prepara las hojas para que se sequen.

© Organización Internacional del Trabajo. P. Deloche/www.ilo.org

Es un imperativo moral que todos los países actúen ahora para detener las prácticas de trabajo infantil abusivo. Tales prácticas no sólo son malvadas, dice el autor, sino que son una mala política económica e impiden alcanzar las metas del desarrollo. El Congreso de Estados Unidos ha tomado medidas, tanto legislativas como no legislativas, para castigar a los países que incurren en las peores formas del trabajo infantil y rehabilitar a los niños víctimas de tales prácticas. El senador Harkin planea presentar en breve legislación que propone medidas aun más fuertes, inclusive una prohibición de importar productos elaborados mediante el trabajo infantil abusivo.

***Tom Harkin** es senador federal por el estado de Iowa. Miembro del Congreso desde 1975, es actualmente el demócrata de mayor rango en la Subcomisión de Asignaciones para los departamentos de Trabajo, Salud y Servicios Sociales y Educación, y un líder de larga data en la lucha para poner fin al trabajo infantil abusivo.*

El trabajo infantil abusivo es un mal moral profundo. Es también una mala política económica, y socava las metas de desarrollo de las naciones en surgimiento. Cuando se explota a un niño para que otros obtengan ganancias económicas, sale perdiendo el niño, sale perdiendo la familia, sale perdiendo el país y sale perdiendo el mundo. Las naciones que practican el trabajo infantil abusivo son malos socios comerciales. Una nación no puede alcanzar la prosperidad apoyándose en las espaldas de sus niños. Simplemente, en la economía mundial no cabe el trabajo infantil esclavo.

Durante mis tres décadas en el Congreso de Estados Unidos, he sido testigo personal de los horrores del trabajo infantil abusivo en muchos países. Cuando uno ve a niños afanándose en campos y fábricas, niños que son golpeados y sometidos al hambre, niños que viven sin amor y hasta sin cuidados básicos, uno no puede dejar de comprometerse apasionadamente con ponerle fin a este flagelo.

MEDIDAS CONGRESIONALES

Para reducir a nivel internacional el trabajo infantil, el Congreso ha desarrollado un amplio conjunto de instrumentos, legislativos y no legislativos, para combatir las prácticas del trabajo infantil abusivo. Por ejemplo, la Sección 1307 de la Ley de Aranceles de 1930 prohíbe la importación de artículos hechos mediante trabajo forza-



© Organización Internacional del Trabajo/M. Barton/www.ilo.org

Varios niños trabajan en las salinas de la provincia de Kampot, en Camboya

do o bajo contrato acordado en pago de deudas. En el 2000 esta ley se enmendó para asegurar que se aplique también a los artículos hechos mediante trabajo infantil forzado o bajo contrato acordado en pago de deudas.

La Ley de Comercio y Desarrollo de 2000 fue un gran paso de avance en la lucha contra el trabajo infantil abusivo en el mundo en desarrollo. Conforme a esta ley, los países elegibles para recibir preferencias comerciales de acuerdo con el Sistema Generalizado de Preferencias están obligados a llevar a la práctica sus compromisos sobre el trabajo infantil abusivo. A la Oficina del Representante Comercial de Estados Unidos se le requiere por ley hacer un examen anual de los países que reciben estos beneficios para determinar, entre otras cosas, si cumplen con sus compromisos según la Convención 182 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) para eliminar las peores formas del trabajo infantil.

Conforme a la Convención 182, los países llegaron por primera vez a un acuerdo sobre la definición de las peores formas de trabajo infantil. Esta definición incluye todas las formas de esclavitud, la trata de niños, la servidumbre en pago de deudas y el reclutamiento de niños con fines de prostitución, pornografía y la producción o tráfico de drogas. También se incluye en la definición el trabajo que, por su misma naturaleza, es probable que dañe la salud, la seguridad física o la moral de los niños. La Convención 182 se negoció en 1999. En abril del 2005, 153 de los 178 países miembros de la OIT, entre ellos Estados Unidos, la habían ratificado. Al hacerlo, estas naciones, incluso muchos países en desarrollo, han acordado eliminar el trabajo infantil abusivo reconociéndolo como problema “urgente”.

En la Ley de Comercio de 2002, que contiene la autoridad de promoción comercial para los negociadores comerciales estadounidenses, se trató de incluir un requisito de que la eliminación de las peores formas del trabajo infantil y esclavo

fuera un objetivo principal de negociación en todas las negociaciones comerciales de Estados Unidos. Lamentablemente, en la forma final de la ley del 2002 este objetivo se vio seriamente debilitado, al declararse solamente que los negociadores estadounidenses pueden plantear con sus socios comerciales la cuestión del trabajo infantil abusivo.

En 1999 presenté la Ley de Disuasión del Trabajo Infantil. Pronto volveré a presentar este proyecto, que instruye al presidente para que trabaje con nuestros socios comerciales para asegurar una prohibición internacional del comercio de productos hechos con trabajo infantil abusivo. De ser aprobada, esta legislación prohibiría la importación en Estados Unidos de productos manufacturados y de minería elaborados mediante el trabajo infantil abusivo. Requeriría también el desarrollo y mantenimiento de una lista de industrias extranjeras que usan trabajo infantil abusivo. Las compañías que violaran la prohibición de importar estos productos quedarían sujetas a severas sanciones. Aunque esta legislación quedó paralizada en 1999, pude enmendar la Ley de Comercio de 2000 para asegurar que el instrumento legal se aplique también a los artículos hechos con trabajo infantil forzado o bajo contrato acordado en pago de deudas.

EL PROTOCOLO HARKIN ENGEL

Paralelamente con estas iniciativas legislativas, he emprendido estrategias voluntarias, no legislativas, la más destacada de las cuales es el Protocolo Harkin Engel para eliminar el trabajo infantil abusivo y el trabajo esclavo en la industria del chocolate.

En el 2001 el representante Eliot Engel, del estado de Nueva York, se me unió para elaborar una iniciativa con el fin de eliminar el trabajo infantil abusivo y el trabajo esclavo en la industria del chocolate de África Occidental. El Protocolo Harkin Engel prescribe una estrategia general, de seis puntos, orientada a resolver problemas, junto con un proceso sujeto a límites de tiempo para eliminar, de modo creíble, el uso de trabajo infantil abusivo o trabajo esclavo en la producción de semillas de cacao y productos derivados del cacao en los países de África Occidental. El protocolo provee específicamente para el desarrollo de normas mundiales que cubran la industria, y para la observación, información y certificación pública independientes. La industria ha aceptado certificar que el cacao empleado en el chocolate o en productos relacionados con él haya sido cultivado y procesado en África Occidental sin intervención de trabajo infantil abusivo.

A través de la Subcomisión de Asignaciones a los Departamentos de Trabajo, Salud y Servicios Sociales y Educación, logré financiamiento para un programa de la OIT dirigido a la observación del trabajo infantil en los cacaotales de África Occidental y a la rehabilitación de sus víctimas. La rehabilitación

consiste en retirar a los niños del trabajo abusivo y ofrecerles educación o adiestramiento vocacional. El programa de la OIT se llama Proyecto de Agricultura del Cacao y Comercial de Africa Occidental (WACAP), que combina el aumento de la concientización de familias y comunidades con un sistema de observación y retroinformación del trabajo infantil, que resulta en informes precisos y confiables sobre el trabajo infantil en la producción de cacao del oeste de Africa. Mediante el programa WACAP, la OIT observará y ayudará a aproximadamente 80.000 niños. Aun cuando el programa WACAP ha provisto los recursos necesarios, la industria del chocolate tiene la responsabilidad final, tanto social como moral y financiera, de poner totalmente en práctica el protocolo.

El Protocolo Harkin Engel garantiza que el trabajo organizado y otras partes interesadas que no pertenecen a la industria, junto con expertos en el terreno en los países productores de cacao, desempeñen un papel activo en cuanto a colaborar con la industria para observar las prácticas de trabajo infantil. Representantes de la OIT; la Unión Internacional de la Alimentación, la Agricultura, los Hoteles, los Restaurantes, el Servicio de Comidas, el Tabaco y la Asociación de Trabajadores Aliados; Libertad para los Esclavos; la Liga Nacional de Consumidores; y la Coalición del Trabajo Infantil, son todos parte de un grupo asesor para ayudar a poner en efecto los términos del protocolo.

Finalmente, un compromiso clave que surge del protocolo reclama la aplicación de un sistema de certificación a través de toda la industria, para el 1 de julio del 2005.

EL RETO QUE HAY POR DELANTE

En resumen, el Congreso de Estados Unidos ha ayudado a desarrollar varios instrumentos efectivos, nacionales e internacionales, legales y voluntarios, para combatir y, finalmente, eliminar el trabajo infantil abusivo y esclavo. El reto de hoy consiste en que las naciones, las organizaciones internacionales, los grupos no gubernamentales y la industria usen estos instrumentos vigorosa y decididamente.

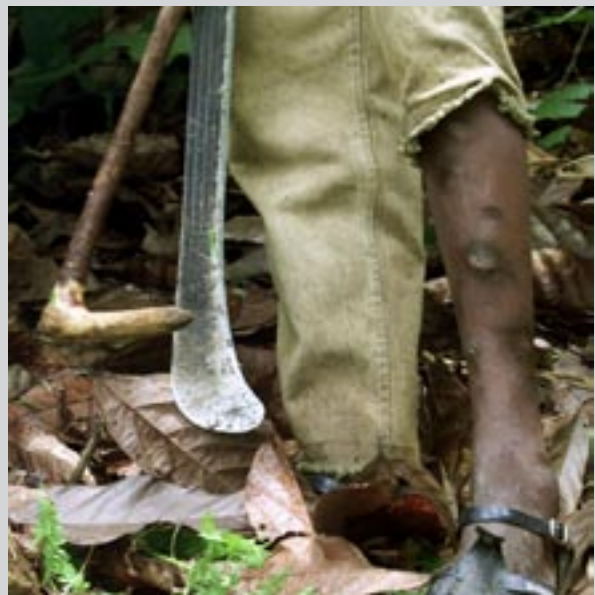
Nadie subestima la escala y la dificultad del reto que tenemos por delante. Pero el imperativo moral es obvio, y los argumentos económicos y de desarrollo son convincentes. Es nuestro solemne deber como naciones, como organizaciones y como seres humanos, poner fin, de una vez por todas, al flagelo del trabajo infantil abusivo. Son necesarios el gobierno, la industria y las organizaciones internacionales, todos actuando en concierto, para aplicar con efectividad estos instrumentos. ■

EL COMBATE CONTRA EL TRABAJO INFANTIL EN EL CULTIVO DEL CACAO

La Organización Internacional del Trabajo (OIT) ha estimado que 284.000 niños de países del Africa Occidental trabajaban en el cultivo y la industria de elaboración del cacao. (véase http://www.ilo.org/public/english/standards/ipecc/themes/cocoa/download/2005_02_cl_cocoa.pdf)

La OIT determinó que muchos niños trabajadores provenían de zonas empobrecidas y habían sido enviados por sus padres a los cultivadores de cacao en la creencia de que los niños encontrarían empleo y enviarían a sus familias lo que ganaran. Pero una vez que los sacaron de sus familias, los niños fueron obligados a trabajar en condiciones de esclavitud y se los golpeaba regularmente. Sólo apenas un poco más de un tercio de los niños que trabajaban en los cacaotales asistían regularmente a la escuela, y otra tercera parte de los trabajadores en edad escolar nunca había asistido a la escuela.

Estos niños trabajaban a menudo más de 12 horas diarias. La mayoría de los 284.000 niños usaban machetes peligrosos para despejar terrenos, otros objetos agudos para abrir las mazorcas de cacao. Más de la mitad aplicaban



Christine Nesbitt, AP/WWP

Amadou, de 14 años de edad, de Costa de Marfil, muestra en su pierna las cicatrices que le dejó su machete el 20 de abril de 2001. Se cree que hasta 15.000 niños, muchos de ellos provenientes de otros países, trabajan en plantaciones en toda la Costa de Marfil, que produce el 40 por ciento de todo el cacao del mundo y es el mayor exportador de café africano.

pesticidas sin usar equipo protector. Sesenta y cuatro por ciento de estos trabajadores tenían menos de 14 años, y 40 por ciento eran niñas.

En el 2002, con la asesoría de la OIT, se estableció una nueva asociación público-privada, la Iniciativa Internacional del Cacao (IIC). La IIC une la capacidad de la industria mundial del cacao a la pericia de las organizaciones laborales, los grupos de consumidores, las organizaciones no gubernamentales y los activistas. En asociación con la OIT y los gobiernos productores, la IIC procura supervisar y sostener los esfuerzos para eliminar las peores formas del trabajo infantil en el cultivo y procesamiento del cacao.

La ILO ha emprendido también un plan de acción en gran escala para eliminar el empleo de trabajo infantil en la producción de cacao en los países directamente concernidos: Camerún, Costa de Marfil, Ghana y Nigeria.

El esfuerzo, llevado a cabo a lo largo de tres años, combina aumentar la percepción del problema entre las familias y comunidades; ayudar a productores, inspectores y trabajadores a crear capacidad para atender el problema; intervenir para sacar a los niños del trabajo agrícola forzado y peligroso y facilitar su inscripción en la escuela; introducir mejoras en la capacidad de generación de ingresos de las familias; y ofrecer observación y retroinformación.

El programa - conocido como el Proyecto Comercial y Agrícola del Cacao de Africa Occidental para Combatir el Trabajo Infantil Peligroso y Explotador (WACAP)

ha recibido 5 millones de dólares del Departamento del Trabajo de Estados Unidos y 1 millón de dólares adicionales de la industria del cacao.

A diciembre de 2004, el WACAP podía destacar estos logros:

- Había organizado reuniones y seminarios de creación de conciencia, usando materiales de entrenamiento acomodados a las necesidades de cada participante, para más de 25.000 personas. Al hacerlo así, cooperó con el Programa de Cultivo Forestal Sostenible en Africa Occidental para usar la red de escuelas rurales, y con otras organizaciones no gubernamentales, como así también con la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional.

- Había identificado, aconsejado y retirado del trabajo a más de 3.000 niños menores de 13 años. El objetivo del programa es llegar hasta 9.700 niños para el 2006.

- En cada país productor de cacao había identificado y coordinado con agencias gubernamentales, sindicatos obreros, empleadores, la sociedad civil e instituciones de investigación y académicas el establecimiento o refuerzo de los mecanismos para combatir el trabajo infantil. ■

Fuente: OIT - PIETI

CÓMO COMPRENDER EL TRABAJO INFANTIL

tendencias, tipos y causas

Eric V. Edmonds

Las autoridades responsables que procuran acabar con el trabajo infantil deben abordar la pobreza que muy frecuentemente es la causa del problema. Si bien el trabajo infantil abusivo existe y debe ser eliminado, los antecedentes indican que el típico trabajador infantil trabaja con su padre y ayuda a su familia a satisfacer sus necesidades más básicas. Los antecedentes revelan también que existe una correlación clara entre la declinación de la pobreza y el número menor de niños que trabajan, y sugieren que el trabajo infantil ocurre más frecuentemente cuando los padres y los niños carecen de alternativas prácticas o viven en lugares que no ofrecen a los niños escuelas adecuadas o a su alcance económico. Por lo tanto, solamente se puede formular una política eficaz para acabar con el trabajo infantil dentro del contexto de una estrategia total de desarrollo de un país, y la misma debe considerar si elimina la necesidad de que los niños trabajen y lo que los niños harán al no haber trabajo.

Eric V. Edmonds es catedrático adjunto de economía del Dartmouth College y miembro investigador del National Bureau of Economic Research, organización de investigación privada y sin fines de lucro con sede en Estados Unidos. El Sr. Edmonds ha publicado numerosas obras relacionadas con el trabajo infantil en el mundo y ha asesorado a organizaciones como el Banco Mundial, la Organización Internacional del Trabajo y la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos.

Las imágenes trágicas de niños encadenados en fábricas, forzados a practicar la prostitución, u obligados a servir en las fuerzas militares de un país afortunadamente no representan las condiciones de la mayoría de los niños que trabajan en el mundo. De hecho, la mayoría de los niños que trabajan lo hacen al lado de sus padres, ayudando en la granja o el negocio de la familia. El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) realizó en 2000 un proyecto en que se hizo un estudio sobre los niños trabajadores en treinta y seis países en vías de desarrollo. La información obtenida representa más de 120 millones de niños de cinco a catorce años. Si bien cerca de un setenta por ciento de los niños de estos países estaba dedicado a alguna forma de trabajo, menos del tres por ciento trabajaba en el mercado laboral asalariado formal. La mayoría de este trabajo asalariado, igual que la mayoría de los trabajos en las economías más pobres del mundo, era en la agricultura.

Por lo tanto, si bien los horrores del trabajo infantil que se ven en los periódicos occidentales son reales e importantes, debemos tener cuidado de no extrapolar estas condiciones y aplicarlas al niño típico trabajador que ayuda a su familia a satisfacer sus necesidades básicas.

EL TRABAJO INFANTIL: UN ASPECTO DE LA POBREZA

Los padres que son pobres en un país en desarrollo enfrentan una decisión difícil. Los hijos pueden contribuir productivamente a la economía de sus familias al ayudar en la granja o el negocio de la familia, trabajar en el mercado laboral formal, o al desempeñar trabajos domésticos en las casas. Los niños ayudan de esta manera a proveer casa y comida, ropa y otro sostén para ellos mismos, sus hermanos y para otros miembros de la familia. Se debe ponderar la necesidad de la familia de contar con la contribución económica del niño con su deseo de invertir en el futuro del niño, con la esperanza de romper el yugo de la pobreza de la familia. Con frecuencia, no hay escuelas o éstas son de tan poca calidad que existen pocas opciones para el niño, excepto la de trabajar. Sin embargo, aún cuando existen otras oportunidades, con frecuencia los padres y los hijos deben

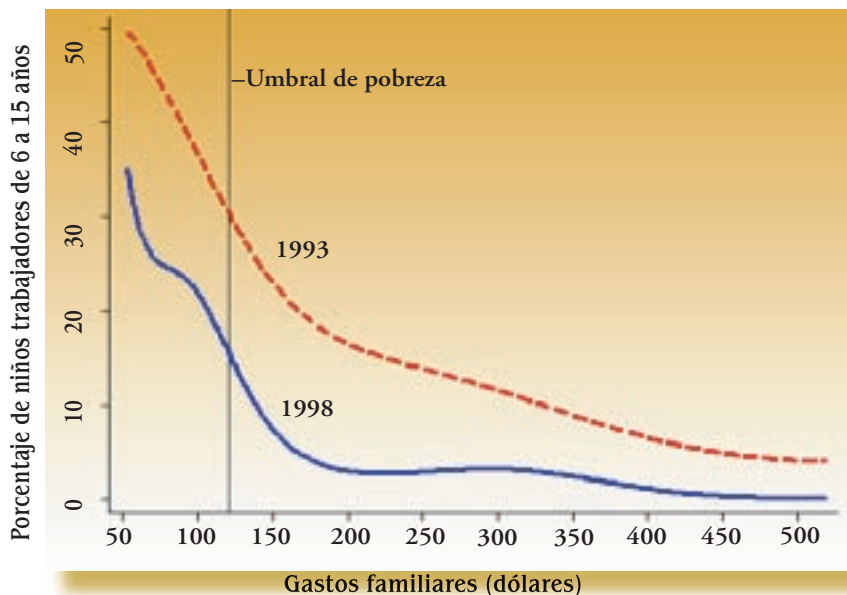
optar por la triste decisión de que el hijo trabaje, porque sin su contribución aumentaría la pobreza de la familia.

En todos los países hay pruebas de lo importante que es el papel que desempeñan los niños en ayudar a sus familias a enfrentar la pobreza extrema. Las pruebas más convincentes se tienen en Vietnam, donde se redujo el trabajo infantil a casi la mitad durante el período de los cinco años de su auge económico en los años noventa. Durante el período de este auge, el gobierno vietnamés llevó a cabo una encuesta para estudiar las actividades de los niños en más de 4.000 familias, así como los gastos *per cápita* de las familias. La Figura 1 traza el porcentaje de los niños que trabajaron a principios del auge (1993) y al final del auge (1998) y lo compara con los gastos *per cápita* a principios del auge (convertido a dólares EE.UU.

el trabajo infantil en las familias que salieron de la pobreza entre 1993 y 1998 se debió a la mejora registrada en los gastos *per cápita*.

Los datos recabados sobre Vietnam revelaron otros puntos interesantes. Entre ellos, que en las familias relativamente ricas, el trabajo infantil no cambió fundamentalmente excepto por variaciones menores en el nivel de vida de las familias. El trabajo infantil es un resultado importante de la pobreza, pero no es producido exclusivamente por la necesidad de ingresos de una familia. Los padres y los hijos deben ponderar el valor del tiempo que un niño emplea al trabajar y compararlo con otras cosas que el niño podría hacer. Algunas veces, las otras oportunidades que existen para los hijos no son lo suficientemente atractivas para que la familia renuncie a la contribución económica de los niños. Sin embargo,

Figura 1: Declinaciones en el trabajo infantil en Vietnam durante la década de 1990



Fuente: Cálculos del autor basados en los "Estudios sobre los niveles de vida en Vietnam" de 1993 y 1998. Oficina General de Estadísticas del Gobierno de Vietnam.

de 1998). Por lo tanto, en cada punto de la distribución de los gastos *per cápita* en 1993, se muestran las tasas de actividad económica de las mismas familias correspondientes a 1993 y 1998.

La información sobre Vietnam demuestra que el trabajo infantil declinó drásticamente en la población entre los años 1993 y 1998. La declinación fue mayor entre las familias que viven con menos de \$400 por persona por año, pero la misma no estaba limitada solamente a los pobres y casi pobres. Es más, el porcentaje de la reducción en el trabajo infantil fue mayor cerca del umbral de la pobreza. De hecho, uno de los estudios que utilizó estos datos observó que la declinación en

la rápida declinación en el trabajo infantil en Vietnam que se ve cada año en la cercanía del umbral de la pobreza sugiere que, al valorar el tiempo del niño, pocos problemas son más importantes que la necesidad desesperada de ingresos creada por la pobreza. Además, en el caso de Vietnam, estas reducciones en el trabajo infantil fueron comparables con una creciente asistencia escolar, especialmente en los primeros años de la escuela secundaria.

El caso de Vietnam probablemente no es exclusivo a ese país. De hecho, estudios recientes han documentado modalidades similares en países tan dispares como Pakistán y Perú. Asimismo, un examen de muchos países presenta una imagen similar. Cerca de tres cuartas partes de la variación que existe entre los países en lo que respecta al trabajo infantil puede explicarse a solamente la variación en los ingresos. Las estimaciones que la Organización Internacional del Trabajo realizó en 2000 comparando el trabajo infantil en cada país con el producto interno bruto (PIB) por habitante señalan que si bien el trabajo infantil es endémico en los países más pobres del mundo, como Tanzania y Etiopía, es poco frecuente en los países más ricos que Gabón, con un PIB por habitante de \$8.400 por año. Igual que en Vietnam, el ingreso no es el único factor que forma parte de la decisión sobre el trabajo infantil. Nepal es más rico que Zambia, pero se estima que el porcentaje de niños que trabajan allí es casi tres veces mayor. Sin embargo, la fuerte relación que existe entre el ingreso y el trabajo infantil sugiere que la necesidad que la familia tiene de la contribución económica del niño probablemente es de la mayor importancia.

OTROS ASPECTOS DEL ENTORNO ECONOMICO DEL NIÑO

Una de las pruebas más interesantes de la importancia que tienen la pobreza y la contribución de los niños al nivel de vida de la familia resulta cuando se examina cómo el trabajo del niño responde al crecimiento comercial en los



Ben Curtis, APMMP

SCatalina, de siete años de edad, su rostro marcado por cicatrices producidas en un accidente de cocina, acarrea un balde de agua en un campo de refugiados en el oeste de la Costa de Marfil. Fue forzada a huir de su hogar durante una lucha por las tierras de cultivo de cacao.

países en desarrollo. Típicamente, al mismo tiempo que el aumento en el comercio coincide con el aumento en los ingresos, produce también mayores oportunidades de empleo para los niños. Sin embargo las pruebas obtenidas tanto de los casos de países específicos como de los estudios de numerosos países, son muy claras. Aunque las oportunidades mayores de empleo alientan a que más niños trabajen, los ingresos mayores pueden hacer más que contrarrestar esto. Cuando las ganancias del comercio se dispersan tanto que los más pobres se benefician y experimentan un aumento en sus ingresos, se utiliza este ingreso para sacar a los hijos de la fuerza laboral y frecuentemente para ponerlos en la escuela.

Algunas veces, otros aspectos del entorno de un niño lo obligan a trabajar, aún cuando sus padres escogerían su asistencia a la escuela si esa opción existiera. Por ejemplo, al no tener una familia acceso a crédito, debe decidir en lo que respecta al trabajo del niño considerando solamente una necesidad de corta duración, y no lo que es mejor para la familia a plazo más largo. Las pruebas que se obtuvieron recientemente en Sudáfrica son reveladoras.

En las zonas rurales de Sudáfrica, los niños negros viven frecuentemente con familiares no inmediatos, incluso con sus abuelos. El gobierno de Sudáfrica provee pensiones sociales considerables a los negros de más edad. Un estudio reciente toma en cuenta si el tiempo asignado a un niño entre el trabajo y la escuela es influido por la fecha del pago de la pensión. Con mercados de créditos funcionales, una familia en la que el abuelo está por recibir una pensión toma la misma decisión de si un niño debe trabajar o asistir a la escuela que la que toma una familia que acaba de recibir el pago de la pensión. La fecha de un ingreso plenamente anticipable no debería ser una consideración.

De hecho, la información revela una declinación en el trabajo infantil y en el total de horas trabajadas, y un gran aumento en la asistencia escolar cuando las familias reciben el ingreso totalmente anticipable de la pensión, puesto que este ingreso puede ser usado para pagar los cargos de la escuela y otros gastos de educación. Por lo tanto, aunque las familias deberían poder tomar préstamos contra su ingreso futuro y de esta manera estar en condiciones de mandar un hijo a la escuela, el no tener acceso a un crédito las obliga a que los hijos trabajen aún cuando no desean que trabajen. Por lo tanto, en este caso sudafricano, el no poder permitirse una educación parece ser más importante al explicar por qué los niños no asisten a la escuela que la contribución económica directa que el niño podría hacer a la familia.

EVALUACION DE LAS ALTERNATIVAS AL TRABAJO

La primera pregunta en toda discusión acerca de la política sobre el trabajo infantil debe ser: ¿Qué harán los niños cuando no están trabajando? Con respecto a esta pregunta, las ideas populares están adornadas con utopías llenas de escuelas y juegos. Esas ideas son incorrectas.

Debemos considerar si las políticas orientadas a acabar con el trabajo infantil funcionan también para eliminar la necesidad que la familia tiene del ingreso producido por el niño. Muchas políticas populares tienen por propósito forzar a que los niños salgan de ciertos tipos de empleos. Pero si estas políticas no abordan las razones por las que los niños trabajan, entonces atacar un cierto tipo de trabajo o una

industria en particular no hará más que cambiar el tiempo que el niño dedica a una actividad que, por causa de las alternativas de empleo del niño, podría ser menos preferible que el trabajo que está perdiendo.

Abundan las anécdotas acerca de niños forzados a abandonar trabajos en la industria de la confección de ropa por causa de presiones internacionales, pero que como alternativa se ven forzados a trabajar en canteras o hasta en la prostitución. Además, si con estos actos se suprime las oportunidades de empleo que existen para los niños, perversamente podrían causar que más niños trabajen, porque muchos niños sostienen la educación de sus hermanos. No tenemos idea alguna acerca de la escala de estas desviaciones dado que resultan de las políticas existentes. Por esta razón, debemos ser cuidadosos y examinar si con nuestros actos eliminamos la necesidad de que los niños trabajen o simplemente hacemos que pasen a empleos menos deseables o hasta más peligrosos.

Si la política es eficaz en evitar que los niños trabajen, ¿qué harán los niños que no trabajan? La esperanza de la mayoría de los proponentes es la educación. Sin embargo, los niños que trabajan viven muchas veces en lugares donde la infraestructura escolar es de poca calidad. Un estudio reciente realizado en zonas rurales de India reveló que los maestros carecen de los útiles de enseñanza en 67 por ciento de las escuelas primarias rurales, que el 89 por ciento de las escuelas primarias rurales no tiene un inodoro, y que un 25 por ciento de los maestros no estaban en la escuela cuando se suponía que estuvieran enseñando. Ese mismo estudio estimó que si todos los niños que se suponía que debían estar en las escuelas primarias realmente asistieran a las clases, habría en las zonas rurales un promedio de 113 alumnos por salón de clase. India no es única entre los países en desarrollo en lo que respecta a su infraestructura escolar insuficiente. Por lo tanto, antes de que adoptemos medidas para sacar a los niños de los empleos, debemos asegurarnos de que tengan adonde ir.

Pensar acerca del trabajo infantil fuera del contexto de la pobreza que lo crea puede resultar en políticas sumamente peligrosas. Al atacar el trabajo infantil limitando las opciones de empleo accesibles a los niños, arriesgamos no hacer más que castigar a los más indigentes por el solo crimen de ser pobres.

OPCIONES POLITICAS

¿Qué puede hacer entonces la política? En lugar de castigar a los niños por estar trabajando, debemos recompensar aquellas conductas que deseamos alentar. En varios países se les paga ahora a los estudiantes por asistir a la escuela. El

Programa Nacional de Educación, Salud y Alimentación (Progres), ahora *Oportunidades* en México es uno de estos programas y el mismo ha ayudado a tantos como cinco millones de familias. El programa paga a los estudiantes un estipendio por asistir a la escuela, y el estipendio aumenta con la edad del niño. A los programas como éste se los debe ver como un instrumento contra el trabajo infantil, puesto que reducen el retorno relativo al trabajo y alivian la necesidad que la familia tiene de la contribución económica del niño. Naturalmente, pagarles a los niños para que asistan a escuelas de poca calidad parecería ser un mal uso del dinero. Por eso es muy importante que estos programas estén integrados en el programa total de desarrollo de un país.

Habiendo dicho esto, ignorar el trabajo infantil sería una grave causa de preocupación. El trabajar a una edad temprana puede interferir con la educación, afectar la salud y el desarrollo del niño y puede influir en los tipos de ocupación que estarán a disposición del niño cuando crezca. Por lo tanto, las ramificaciones del trabajo infantil en el futuro del niño pueden extenderse mucho más allá de algunos otros aspectos de la pobreza. De hecho, existen razones convincentes en Brasil de que el trabajo infantil puede desempeñar un papel importante en la transmisión de la pobreza de una generación a otra.

Es más, aunque la gran mayoría de los niños trabajadores se encuentran durante el tiempo en que trabajan al lado de sus padres, hay niños esclavizados, forzados a ejercer la prostitución, obligados a servir en las fuerzas armadas, y relegados a otras formas atroces de trabajo infantil. ¿Qué harían estos niños si no estuvieran trabajando? En estas situaciones, esta pregunta parece ser casi irrelevante. Sin embargo, se tiene muy pocas pruebas científicas del porqué y el cómo los niños entran en estas situaciones.

La poca información que tenemos proviene de entrevistas con niños dedicados a estas actividades pero, por ejemplo, es difícil enterarse de porqué algunos niños están involucrados en el narcotráfico con sólo hablar con los niños dedicados a estas actividades. Para poder comprender las razones por las que los niños entran en estas peores formas de trabajo, debemos saber por qué otros niños que se encuentran en circunstancias similares no se involucran en estas actividades. Es más, ha habido pocos esfuerzos para evaluar formalmente los diferentes instrumentos normativos que pueden ser utilizados para ayudar a los niños dedicados a las peores formas de trabajo a regresar a una niñez más saludable. Al presente se está formulando las políticas acerca de estos niños en un vacío informativo que necesita desesperadamente ser llenado. ■

Las opiniones expresadas en este artículo no necesariamente reflejan los puntos de vista o las políticas del gobierno de Estados Unidos.

LOS NIÑOS Y LOS CONFLICTOS ARMADOS

Hechos y Temas principales

Los que siguen son extractos del *Informe Global sobre Niños Soldados 2004*, publicado por la Coalición para acabar con la utilización de niños soldados.

- En la mayoría de los casos los niños soldados en el mundo están involucrados en una variedad de agrupaciones políticas armadas. Estas incluyen grupos paramilitares respaldados por el gobierno, milicias y unidades de autodefensa que en muchas zonas de conflicto operan con el apoyo del gobierno. Otras incluyen grupos armados opuestos al dominio del gobierno central; agrupaciones compuestas por minorías étnicas, religiosas y otros grupos minoritarios; y grupos basados en clanes o facciones que luchan contra el gobierno y entre ellos para defender su territorio y recursos.

- El empleo de niños en las hostilidades de parte de las fuerzas armadas oficiales gubernamentales ha declinado después de 2001 pero continúa en algunos países. Las fuerzas gubernamentales continúan también utilizando a niños informalmente como espías y mensajeros y para hacer recados, exponiéndolos a lesiones y muerte así como a represalias de parte de las fuerzas opositoras. Algunas fuerzas gubernamentales marcan a los niños por pertenecer supuestamente a grupos políticos armados. Niños como estos han sido arrestados, detenidos, torturados y asesinados.

- Muchos niños soldados tienen de 14 a 18 años de edad y se alistan voluntariamente. Sin embargo, las investigaciones indican que esos adolescentes ven pocas alternativas a su involucramiento en el conflicto armado. Entre los factores involucrados figuran la guerra misma, la falta de educación o trabajo, y un deseo de escapar la servidumbre doméstica, la violencia o la explotación sexual. Muchos se alistan también para vengar violencias infligidas a miembros de su familia durante un conflicto armado.

- El reclutamiento forzado y los secuestros continúan sin disminución en algunos países. Niños de solamente nueve años han sido secuestrados.

- En muchos países se han establecido programas de desmovilización, desarme y reintegración (DDR) orientados específicamente hacia los soldados infantiles, mismo durante como después de un conflicto armado. Estos programas ayudaron a los ex niños soldados a adquirir pericias nuevas y a retornar a sus comunidades.



Apichart Weerawong, APMMP

Than, soldado Karen de 13 años, de guardia en su campamento en la selva de Birmania, cerca de la frontera con Tailandia.

Sin embargo, los programas carecen de financiación y de los recursos adecuados. Se necesita una inversión sostenida a largo plazo para que sean efectivos.

- A pesar de que se reconoce cada vez más la participación de niñas en los conflictos armados, las niñas frecuentemente son deliberadamente o inadvertidamente excluidas de los programas DDR. Las niñas soldados con frecuencia son víctimas de violación y otras formas de violencia sexual, y están también involucradas en el combate y en otras funciones. En algunos casos son estigmatizadas por sus comunidades cuando retornan. Los programas DDR deben ser estructurados con sensibilidad y deben ser concebidos para responder a las necesidades de las niñas soldados.

- A pesar de que se reconoce cada vez más la participación de niñas en los conflictos armados, las niñas frecuentemente son deliberadamente o inadvertidamente excluidas de los programas DDR. Las niñas soldados con frecuencia son víctimas de violación y otras formas de violencia sexual, y están también involucradas en el combate y en otras funciones. En algunos casos son estigmatizadas por sus comunidades cuando retornan. Los programas DDR deben ser estructurados con sensibilidad y deben ser concebidos para responder a las necesidades de las niñas soldados.

- Una serie de mecanismos jurídicos internacionales contiene disposiciones sobre la protección de los niños contra la participación en conflictos armados. Entre estos mecanismos figura el Protocolo Opcional para la Convención sobre los Derechos del Niño pertinente a su participación en conflictos armados, el que prohíbe el empleo directo de niños menores de 18 años en hostilidades, el reclutamiento obligatorio de menores de 18 años por los gobiernos, y cualquier reclutamiento de menores de 18 años por grupos armados no gubernamentales. El Estatuto de Roma del Tribunal Penal Internacional define el reclutamiento de niños menores de 15 años como crimen de guerra y contiene disposiciones para el enjuiciamiento y castigo de los infractores. La Convención 182 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) define el reclutamiento forzado u obligatorio de cualquier persona menor de 18 años para uso en

conflictos armados como una de las peores formas de trabajo infantil.

- El Consejo de Seguridad de la ONU ha pedido repetidamente que se tomen medidas para terminar con el uso de soldados infantiles. Entre las medidas propuestas figuran tratar con las partes involucradas en el conflicto armado para obtener la inmediata desmovilización de los niños, y sanciones contra aquellos que continúan usando niños en las hostilidades.

A pesar de la condena casi universal del uso de niños soldados y del sólido marco jurídico y político, la falta de voluntad política obstaculiza a que se logren mejoras concretas y una protección efectiva de los niños en el terreno. ■

Fuente: La Coalición para acabar con la utilización de niños soldados.

Nota: Puede verse en su totalidad el Informe Mundial sobre Niños Soldados de 2004, publicado el 17 de noviembre de 2004, en la Internet en <http://www.child-soldiers.org/resources/global-reports>. La Coalición para acabar con la utilización de niños soldados fue formada en mayo de 1998 por las principales organizaciones internacionales humanitarias y de derechos humanos. Entre las organizaciones miembros de la coalición figuran Amnistía Internacional, Human Rights Watch, la Federación Internacional Terre des Hommes, la Alianza Internacional Save the Children, el Servicio Jesuita a Refugiados, la Oficina de Ginebra de Cuáqueros de las Naciones Unidas, y World Vision International.



Adam Butler, APMMP

Soldado de 14 años en el ejército de Sierra Leona porta un fusil estando en patrulla.

EL TRABAJO INFANTIL EN BRASIL

el compromiso del gobierno

Patrick del Vecchio

El gobierno y la industria de Brasil, con el apoyo de organizaciones internacionales y no gubernamentales, se ha comprometido a erradicar el trabajo infantil en el país. Un esfuerzo en particular provee estipendios a las familias como estímulo para que mantengan en la escuela a los niños en riesgo de ser sometidos a trabajo infantil. Otros esfuerzos incluyen la inspección y aplicación de la ley relacionada con el trabajo infantil en el plano estatal, así como programas dirigidos a sectores específicos de la economía brasileña y a industrias específicas.

Patrick del Vecchio es funcionario del trabajo del Departamento de Estado en São Paulo, Brasil.

La mala noticia es que sigue siendo una desafortunada realidad de la vida. En Brasil aproximadamente cuatro millones de niños, entre los cinco y 17 años, trabajan. El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) calcula que hasta 2003 alrededor del setenta por ciento de los niños brasileños, entre los cinco y 14 años de edad, trabajaban.

Sin embargo, la excelente noticia sobre el trabajo infantil en Brasil es que durante los últimos 11 años un esfuerzo en gran escala del gobierno nacional, la Organización Internacional del Trabajo (OIT), las empresas y sociedades anónimas locales y las organizaciones no gubernamentales (ONG) han reducido el número de niños que trabajan en 50 por ciento.

INICIATIVAS DEL GOBIERNO FEDERAL

Desde la década de 1990 Brasil ha hecho un esfuerzo unido para erradicar el trabajo infantil. Poco después de asumir su cargo, en enero de 1995, el ex presidente Fernando Henrique Cardoso declaró que el trabajo infantil era una práctica abominable y una violación de los derechos humanos. Indicó que el objetivo de su gobierno sería hacer todo lo posible por extirpar el trabajo infantil y puso en claro que Brasil no excusaría o justificaría esa práctica.

En 1996 el gobierno de Cardoso dio un paso importante,

instituyó la Bolsa-Escola (“bolsa”) o estipendio escolar. Este programa, destinado a ayudar a mantener en la escuela a los niños en riesgo, entrega a las familias pobres un pequeño estipendio por cada niño de edad escolar. La familia continúa recibiendo solamente si la escuela certifica la asistencia del niño. El programa es administrado por los gobiernos locales dentro de los 27 estados de Brasil.

El presidente Luis Inacio “Lula” da Silva, al posesionarse en 2003, continuó el programa de la bolsa, junto con otras prestaciones sociales para las familias necesitadas. Otro esfuerzo importante del gobierno federal ha sido el aumento de las inspecciones de los lugares de trabajo con el objeto de descubrir el trabajo infantil. El Ministro del Trabajo de Brasil ha ordenado que toda oficina regional tenga una unidad e inspectores responsables del trabajo infantil. Además, el ministerio creó un grupo en misión especial para combatir el trabajo infantil, el cual estará compuesto por un cuerpo de inspectores dedicado a tramitar las quejas de trabajo infantil.

El Foro Nacional para la Prevención del Trabajo Infantil (FNPETI) representa aún otra parte más de los esfuerzos del gobierno para combatir el trabajo infantil. Fundado en noviembre de 1994, el Foro estableció una Red Nacional para Erradicar el Trabajo Infantil y foros individuales dentro cada uno de los 27 estados del Brasil. El FNPETI está integrado por esos 27 organismos, 48 entidades más que incluyen asociaciones comerciales y empresariales; sindicatos gremiales; la OIT; los varios organismos encargados de hacer cumplir las leyes del trabajo infantil y de entablar juicio cuando se violan éstas y organizaciones no gubernamentales que trabajan para combatir el trabajo infantil.

Entre los logros del FNPETI se encuentran los siguientes:

- El diseño de estrategias para intervenir cuando existe el trabajo infantil. En un principio aplicadas para sacar a los niños de los trabajos peligrosos y malsanos de la producción de carbón en el estado de Mato Grosso do Sul, las prácticas del Foro han llegado a ser el modelo de programas en todo el país. Por ejemplo, el programa Mato Grosso do Sul del día ampliado, ha tenido éxito en mantener a los niños en la escuela y participando en otras actividades y alejados de la producción de carbón.

- Ayudó en el desarrollo del programa del gobierno para la erradicación del trabajo infantil (PETI).

- Presionó con éxito para que Brasil ratificara la Convención 138 de la OIT, referente a la edad mínima para trabajar y la Convención 182 sobre las peores formas de trabajo infantil.

- Preparó los “Parámetros para la Formulación de una Política Nacional para Combatir el Trabajo Infantil”, que llegaron a formar la base de la política nacional.

- Participó en la creación del Plan Nacional para la Erradicación del Trabajo Infantil y la Protección del Trabajador Adolescente como miembro fundador de la Comisión Nacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (CONAETI).

En septiembre de 2002 el gobierno federal expidió un decreto creando CONAETI. La función de esta Comisión es garantizar el cumplimiento de Brasil con los Convenios 138 y 182 de la OIT y preparar un plan nacional para la erradicación del trabajo infantil. La comisión incluye representantes de los ministerios gubernamentales pertinentes, la OIT y el UNICEF, grupos laborales importantes y las principales asociaciones industriales, comerciales y de productores agrícolas. Celebró su primera reunión en marzo de 2003 y desde entonces se ha reunido periódicamente.

La Comisión redactó un plan de gran alcance que actualmente está en marcha. El plan contempla todos los aspectos del trabajo infantil, incluyendo la salud, combatir el uso de drogas, capacitación, educación y toma de conciencia por parte del público. La CONAETI tiene el amplio número de miembros que necesita para ejecutar con éxito estos programas.

FUNCION DE LA OIT

En asociación con varios organismos brasileños y ONG, la Organización Internacional del Trabajo ha estado a la vanguardia de los esfuerzos para eliminar el trabajo infantil en Brasil. Durante la década de 1990 la OIT puso en marcha varios proyectos con el auspicio del Programa Internacional para Eliminar el Trabajo Infantil (IPEC), muchos de esos proyectos cuales fueron financiados por el Departamento del Trabajo de Estados Unidos.

El programa de la OIT ha tenido proyectos en Rio Grande do Sul para combatir el trabajo infantil en la industria del calzado; en Mato Grosso do Sul, ya mencionado, para sacar a los niños de la producción de carbón y de varios sectores agrícolas.

En 2001 la OIT trabajó con el Instituto Brasileño de Estadística y Geografía para realizar la primera encuesta domiciliaria de trabajo infantil en Brasil. Con base en una encuesta de 100.000 unidades familiares, este proyecto utilizó la metodología SIMPOC (Programa de Información

Estadística y Observación) diseñado por la OIT, para medir el alcance del trabajo infantil.

En combinación con lo anterior, la OIT se asoció con el Ministerio del Trabajo de Brasil y otras entidades en un programa financiado por el Departamento del Trabajo de Estados Unidos, para reducir el trabajo infantil en el trabajo doméstico. Este programa también ha tenido buen éxito en reducir la incidencia general del trabajo infantil en Brasil.

LA FUNCION DE LAS NGO

Muchas organizaciones no gubernamentales han contribuido a los éxitos en Brasil. La Fundación ABRINQ, que representa a los fabricantes de juguetes, trabajó con éxito para poner en práctica códigos de conducta en varias industrias claves brasileñas, entre ellas la de automóviles, acero, calzado, cítricos y azúcar. La compañía que cumple con los códigos tiene el privilegio de usar el sello ABRINQ, el cual indica que no utilizó trabajo infantil en la producción del artículo.

ABRINQ ha sido particularmente eficaz en alentar a los fabricantes brasileños para que acepten la responsabilidad por toda la cadena de la producción. Las compañías no sólo se aseguran de no utilizar trabajo infantil, sino que requieren que sus abastecedores hagan otro tanto. El énfasis en el cumplimiento voluntario ha funcionado bien para convencer a las industrias de que se supervisen a si mismas. Un ejemplo destacado en este sentido se encuentra en la ciudad de Franca, en el norte del estado de São Paulo. Franca ha sido por largo tiempo un centro de la industria de calzado en Brasil. Aunque las fábricas de calzado de la ciudad, que han producido zapatos para importantes compañías estadounidenses, no emplean trabajo infantil, algunos de sus abastecedores empleaban niños para pegar los materiales. Los fabricantes de calzado movilizaron a todo la población y crearon el Instituto Pro-Niños, que patrocinó programas prolongados para mantener a los niños fuera del trabajo. Ahora los niños en Franca no sólo asisten a la escuela, sino que se benefician de varios programas culturales, musicales y deportivos después de la escuela.

En resumen, aunque Brasil no ha erradicado el trabajo infantil, ha progresado significativamente en su batalla para lograrlo. Además, como sociedad, Brasil se ha comprometido a continuar la batalla. ■

NIÑOS NECESITADOS

la solución de una ONG

Christopher Wakiraza

Kids in Need (KIN) (Niños Necesitados) es una organización no gubernamental de Uganda cuyo objetivo son los niños que viven en la calle y desempeñan las peores formas de trabajo infantil. Por medio de sus centros de distrito en Kampala, Mbale y Wakiso, Niños Necesitados provee refugio, orientación, educación, atención médica y atiende las necesidades básicas de los niños callejeros y los reintegra a la sociedad. KIN puede decir con orgullo que ha sacado de las calles y ha ayudado a convertirse en miembros productivos de sus comunidades a unos 800 niños que se encontraban en circunstancias dolorosas.

Christopher Wakiraza fundó Kids in Need en 1996 y se ha desempeñado desde entonces como su director.

La Organización Internacional del Trabajo (OIT) calcula que en el mundo hay más de 246 millones de niños que trabajan. Cerca de 80 millones de ellos se encuentran en la región africana al sur del Sáhara, incluyendo mi país natal, Uganda. Aquí hay niños que trabajan en plantaciones y en el sector no estructurado, que comprende el comercio sexual. La mayoría de los niños trabajadores del sector no estructurado de Uganda viven en las calles.

El profesor Mike Munene, de la Universidad Makerere en Kampala, calcula que en 1995 había en Uganda 10.000 niños callejeros. Desde entonces ese número se ha multiplicado debido a los problemas sociales y económicos del país, tales como el VIH/SIDA, la pobreza y los conflictos internos.

ALI Y SSEMBI

Los niños callejeros son las mayores víctimas del trabajo infantil en Uganda. Esto yo no lo comprendí bien hasta 1996. Acababa de salir de la universidad y me preparaba para el cargo de profesor. Cuando estaba en la ciudad de Kampala ese año, me ocurrió algo dramático.

Vi a dos niños harapientos que tiraban piedras a un

automóvil cerca de un conocido parque de estacionamiento. Me interesé tanto que decidí seguirlos. Después de un corto tiempo se detuvieron bajo un enorme árbol de mango, en la plaza de la ciudad, donde, sin nada que hacer, pasaron el tiempo como si estuvieran soñando. Me acerqué a ellos amistosamente con un saludo que uno de los niños respondió, en tanto que el otro volvió la cara enojado.

El niño de actitud amistosa me dijo suavemente que su nombre era Ali y que el de más edad era Ssembi. Ambos eran niños callejeros que trabajaban la mayor parte del día y de la noche, descansando solamente cuando sus vidas no se veían amenazadas. Su jornada normal comenzaba a



Cortesía de Kids in Need, Uganda

Los niños callejeros son las peores víctimas del trabajo infantil. Estos niños recogen desperdicios para sobrevivir. En ocasiones no consiguen nada



Joel Grimes, Departamento del Trabajo de Estados Unidos
Creando conciencia sobre los problemas del trabajo infantil en Kampala, Uganda.

las 3:00 de la mañana y terminaba varios minutos después de medianoche. Ali vendía piñas por cuenta de otro vendedor, en tanto que Ssembi ayudaba en un puesto de lustrabotas en una de las calles. Estos dos niños se habían conocido en la cárcel, donde habían estado varias veces.

La vida en la calle siempre ha sido insegura para los niños. Con el poco dinero que ganan no pueden darse el lujo de una comida decente. Por esta razón con mucha frecuencia se ven envueltos en delitos, lo que les ocasiona golpizas del populacho o pasar algún tiempo en la cárcel. No es sorprendente que Ali y Ssembi tuvieran en sus cuerpos numerosas cicatrices y heridas frescas.

Me separé de los dos niños prometiendo verlos en algún otro momento.

Nunca me imaginé entonces que Ali y Ssembi llevarían a la fundación de un programa para combatir el trabajo infantil entre los niños callejeros. Sentía una profunda inquietud al saber que algunos seres humanos, especialmente niños, vivían una vida peor que la de los animales salvajes. Traté varias veces de convencerme de olvidar todo el episodio, pero fue en vano. Hay ciertas aspiraciones que están profundamente arraigadas en el corazón mismo del espíritu humano. No podía escapar de esta apremiante obligación.

Unos pocos días después, cuando viajé a Kampala por negocios personales, el conductor del taxi me dijo que había dos niños muy desaseados que iban al parque todos los días en busca de un hombre de Entebbe. El conductor estaba convencido de que, según la descripción hecha por los niños, era yo a quien trataban de encontrar. Así que le pedí que les dijera que me reuniría con ellos el viernes de esa semana. Debido a que tenía muchas cosas que hacer, me mantuve ocupado. A medio día, cuando fui a almorzar, tuve una horrible pesadilla.

LA VIDA DE UN NIÑO CALLEJERO

Comencé a comparar mi comida con la basura que los dos niños, obligados a trabajar duramente, tendrían que comer. Dos mundos muy distintos aparecieron ante mí ese día. Inmediatamente decidí buscarlos en su lugar de trabajo. Encontré que Ssembi estaba otra vez en la cárcel y que Ali estaba viviendo con una pandilla peligrosa para vender drogas y combustible de aviación que algunos usan para inhalar. Había adelgazado, estaba enfermo y se sentía muy miserable.

Para poder sobrevivir cada uno de los niños de la pandilla tenía que trabajar muy duro. Algunos ofrecían sexo a los adultos a cambio de comida o de una suma mísera; otros transportaban cargas pesadas, vendían drogas o participaban en el delito organizado.

Un niño que vive en la calle está amenazado de muerte de muchas maneras. Muchos de ellos desarrollan complicaciones físicas debido al trabajo peligroso que realizan. Su crecimiento se ha detenido, sus miembros están destruidos, contraen tuberculosis y tienen heridas ulceradas aterradoras, así como problemas comunes como dolores de cabeza. Una consecuencia de todo es la apatía. La peor experiencia de un niño callejero es enfermarse. No reciben cuidado alguno y, sin embargo, tienen que sobrevivir.

La mayoría no puede expresarse bien debido a las drogas. Todos dicen que no pueden hacer lo que hacen sin la influencia de las drogas. Uno de ellos me dijo que, a pesar de estar cansado, le había llevado una carga pesada a lo largo de cinco kilómetros a una señora que no le pagó. Esa noche, muy hambriento y desesperado, comió basura que encontró en una bolsa dentro de un latón de desperdicios.

Las experiencias difíciles de Ali y Ssembi me llevaron a investigar la vida de los niños callejeros en Kampala y a vivir con ellos. En los meses subsiguientes, con la ayuda de Ali, comencé poco a poco a hacer contacto con muchos otros niños que trabajan en las calles. Descubrí que cada pandilla tenía una característica específica y una ubicación, llamada "depósito". Muchos niños que vivían en los depósitos no querían dormir a la intemperie, comer basura o hacer trabajos físicamente dolorosos y arduos. Se sentían frustrados.

Con la ayuda de los jesuitas de Kampala se alquiló una casa para 10 niños callejeros. Diez de ellos se pasaron a la casa con las cajas de cartón en las que dormían y las bolsas de polietileno que usaban para cubrirse y protegerse del frío en las calles. Así nació Kids in Need.



Joel Grimes, Departamento del Trabajo de Estados Unidos.

Los niños aprenden carpintería en un programa de transición para los niños callejeros.

NIÑOS NECESITADOS

Kids in Need tiene como objetivo a los niños que viven y trabajan en las calles de Uganda. El programa identifica a los que desempeñan las peores formas de trabajo infantil y a los que tienen más probabilidad de caer en la misma situación. Actualmente KIN administra tres centros de distrito, en Kampala, Mbale y Wakiso, para suministrar a los niños callejeros orientación, educación escolar y extraescolar, atención médica y satisfacción de sus necesidades básicas. También llevamos a cabo programas de promoción encaminados a eliminar las peores formas de trabajo infantil, como medida preventiva. También hemos diseñado y distribuido carteles, camisetas, folletos y juegos en el proceso de sensibilizar, mediante capacitación y movilización locales, a las comunidades de las zonas que se espera beneficiar.

A los niños que se saca de las formas peligrosas de trabajo infantil se los envía temporalmente a uno de los centros de rehabilitación. Luego pasan a realizar actividades remuneradas, antes de ser reintegrados en la sociedad.

La reintegración puede tomar una de tres formas. A los niños muy jóvenes (de 12 años o menos) a menudo se los devuelve a sus familias, si están intactas. A los mayores, o los que no pueden permanecer con sus familias, se los coloca frecuentemente en un hogar de guarda con un miembro de la familia o con amigos. La última forma de reintegración hace que el niño viva independientemente. En este tipo de reintegración, el niño, que tiene 15 años o más y ha aprendido algún oficio, recibe ayuda para conseguir empleo y vivienda sencilla, generalmente un solo cuarto.

La mayor parte del apoyo a la reintegración proviene del Programa Internacional para la Eliminación del Trabajo Infantil de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), con financiación del Departamento del Trabajo de Estados Unidos. El apoyo para alimentos, gastos de estudio, atención médica y salarios lo otorga Terre des Hommes Holland, organización dedicada a los niños, y el organismo de cooperación para el desarrollo DKA Austria.

Durante sus cerca de 10 años de existencia Kids in Need ha beneficiado a más de 800 niños de Uganda sometidos a sufrimientos, convirtiéndolos en miembros productivos de sus comunidades. Estos 800 representan un final feliz de la historia de Kids in Need. Sin embargo, con los miles de niños que viven y trabajan en las calles de Uganda, mucha de esa historia no se ha escrito todavía. ■

Las opiniones expresadas en este artículo no necesariamente reflejan los puntos de vista o las políticas del gobierno de Estados Unidos.

LA ATENCIÓN DEL TRABAJO INFANTIL

una estrategia de la industria

Andre Gorgemans

Ayudar a detener el trabajo infantil a nivel internacional no es sólo un problema de los gobiernos; la industria debe también desempeñar un papel activo. Hace una década, la Federación Mundial de la Industria de los Artículos Deportivos emprendió esfuerzos para detener el trabajo infantil en todos los procedimientos que involucraran la confección de artículos deportivos, vigilando incluso a los subcontratistas. La Federación siguió luego ofreciéndoles oportunidades educativas a los niños desplazados del trabajo, junto con apoyo social y financiero para sus familias. Por ejemplo, como resultado de estos programas 6.000 niños pakistanés han sido separados de la producción de balones de soccer destinados a la exportación, y están de regreso en la escuela. En India se aplican programas similares.

Andre Gorgemans es secretario general de la Federación Mundial de la Industria de los Artículos Deportivos.

El problema del trabajo infantil ha sido, durante la última década, una preocupación clave para la Federación Mundial de la Industria de los Artículos Deportivos (FMIAD). La FMIAD, que tiene su sede en Verbier, Suiza, es una asociación independiente formada en 1978 por los proveedores de la industria de los artículos deportivos, las asociaciones nacionales de manufactureros y marcas bien conocidas como Nike, Adidas, Reebok, New Balance, Puma y otras. En esa condición, desempeña una función estratégica en el apoyo y promoción de la industria de los artículos deportivos y ofrece un foro en el que los países de Europa, Asia, América del Norte y del Sur y Oceanía cooperan en la promoción del comercio libre y leal y la ética, y trabajan para mejorar el bienestar de la humanidad a través de los deportes.

A nivel interno la FMIAD opera que se reúnen regularmente en todo el mundo. Uno de estos comités - el de Ética y Comercio Leal (CECL) - fue creado en 1995 por el entonces presidente de la FMIAD, Stephen Rubin, para ocuparse de algunos de los temas más complejos que surgían en

torno a las prácticas éticas de las empresas, y para establecer un lugar en el que la industria pueda comprender, analizar y actuar en relación con una amplia gama de cuestiones de responsabilidad social corporativa.

El primer logro importante del comité fue reunir una conferencia internacional pionera en Verbier en noviembre de 1995 para discutir el trabajo infantil. La conferencia fue de naturaleza exclusiva en cuanto a que atrajo una amplia gama de marcas de la industria de artículos deportivos y gobiernos nacionales, agencias internacionales y organizaciones no gubernamentales (ONG). Los participantes en esta reunión inicial incluyeron a la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), la Organización Internacional del Trabajo (OIT), Salvemos a los Niños, la Internacional contra la Esclavitud, la Fundación del Comercio Leal, la Campaña de la Ropa Limpia y la ONG internacional Terre Des Hommes.

La conferencia de 1995 significó la primera vez que la industria mundial de fabricación de artículos deportivos se reunió a dialogar con la mayoría de estas organizaciones, algunas de las cuales habían criticado abiertamente las prácticas de la industria y las compañías individuales. Esa primera conferencia abrió la puerta al diálogo y comenzó el proceso de establecer una confianza que se traduciría más tarde en programas tangibles y exitosos.

ENFRENTAR LOS RETOS

El mayor reto que enfrentó el Comité de Ética fue el de movilizar a la industria para que se ocupara de acusaciones muy serias de trabajo infantil en la producción de balones de soccer en el sur de Asia, inicialmente en Pakistán. Varias marcas mundiales y representantes de federaciones nacionales viajaron a la región para reunirse con ejecutivos de la industria, funcionarios gubernamentales y funcionarios de ONG locales. El grupo de tareas comisionó a observadores independientes para que llevaran a cabo análisis a fondo del problema, incluyendo recomendaciones para resolverlo.

Fue un proceso de aprendizaje largo y, en ocasiones, difícil. Muchos críticos de la industria recurrieron a la



Organización Internacional del Trabajo/G.Cabrera/ www.ilo.org

Estas niñas pakistáníes cosen balones de fútbol.

desconfianza y el engaño para explotar la preocupación internacional por el trabajo infantil. Y nuestros propios estudios independientes demostraron que en la producción de balones de soccer se utilizaba algo de trabajo infantil.

Gran parte del problema se relacionaba directamente con la subcontratación, la costura que se hacía lejos de las fábricas de los manufactureros, lo que sugería que la industria no le seguía el rastro a todos los procesos de producción. Con el tiempo, se hizo evidente que para que la industria le demostrara al mundo que no usaba trabajo infantil, se requeriría la vigilancia de las instalaciones y ubicaciones donde se llevaba a cabo la costura.

Un segundo reto que encaró el CECL fue determinar el alcance de nuestro esfuerzo. Nuestra misión original era asegurarnos de que ningún niño fuera empleado en la producción de balones de soccer cosidos a mano. Una vez que se involucró, el CECL llegó a comprender que la simple eliminación del empleo de niños en toda la producción de balones de soccer podría resolver nuestro problema inmediato, pero que, en última instancia, podría afectar adversamente a los niños, que serían empujados hacia otro trabajo más peligroso y explotador, tal como la prostitución y la fabricación de ladrillos.

En respuesta, la industria decidió comprometerse con un programa de protección social y brindar oportunidades educativas a los niños desplazados del empleo, junto con apoyo social y financiero para sus familias.

L ACUERDO DE ATLANTA

El compromiso dio frutos con el histórico Acuerdo de

Atlanta para Eliminar el Trabajo Infantil en la Industria de Fabricación de Balones de Soccer en Pakistán, anunciado en febrero de 1997 en el Sports Super Show de Atlanta, Georgia. Treinta y una compañías, en representación de más del 80 por ciento de la producción destinada a la exportación, y 55 marcas internacionales, que representaban virtualmente a todo el mercado mundial de marcas, acordaron inicialmente participar en el programa. Las marcas internacionales se comprometieron a comprar en Pakistán balones de soccer exclusivamente a las compañías que el programa consid-

erara aceptables.

Un componente esencial del Acuerdo de Atlanta fue su dependencia de las asociaciones. El CECL se embarcó en una iniciativa ambiciosa para establecer alianzas con organizaciones externas, y la OIT se unió al proyecto para desarrollar un sistema de vigilancia en los lugares de trabajo.

La OIT creó un protocolo de inspecciones por sorpresa, que utiliza inspectores bien entrenados y remunerados para que visiten las aldeas donde se hacía la costura. Salvemos a los Niños aceptó participar, concentrándose en proteger en el proceso los intereses de los niños. UNICEF llegó hasta los niños y sus familias, y se hizo intervenir a ONG locales para que ofrecieran enseñanza escolar de transición a los niños desplazados y préstamos de microcrédito a las comunidades y familias.

La Federación Internacional del Fútbol Asociación (FIFA) ha sido una asociada resuelta de varias de las iniciativas del CECL. La FIFA fue una de los que respaldaron originalmente el Acuerdo de Atlanta, y ha brindado apoyo financiero substancial, durante varios años, a proyectos para eliminar el trabajo infantil en Pakistán e India. El apoyo de la FIFA al CECL incluye ofrecer el único lugar en los campeonatos por la Copa del Mundo donde hacer publicidad en favor de nuestros esfuerzos colectivos para promover prácticas empresariales éticas. Sepp Blatter, presidente de la FIFA, ha dicho: “El deporte, y la industria que ayuda a sostenerlo y mejorarlo, tienen mucho de que sentirse orgullosos, y el Acuerdo de Atlanta es un ejemplo de ello”.

El éxito del Acuerdo de Atlanta fue reconocido en junio de 1997 en Nueva York, cuando la FMIAD recibió el

Pemio Pionero a la Etica Mundial, en la 11ma. ceremonia Anual de entrega de Premios a la Conciencia Corporativa. Seleccionado por un grupo de jueces independiente y presentado por el Consejo de Prioridades Económicas, los premios atraen la atención pública a las corporaciones y organizaciones que demuestran responsabilidad social al nivel más alto. Este programa logró un resalte aún mayor en 1999, cuando el entonces presidente de Estados Unidos Bill Clinton lo citó, en un discurso a la OIT, como un modelo exitoso de colaboración entre la industria, el gobierno y los ONG.

LOS RESULTADOS

El programa de Pakistán cuenta con un maravilloso historial de logros tangibles. Unos 90 manufactureros de Sialkot, en Pakistán, participan ahora del programa, y más del 90 por ciento de la producción destinada a la exportación se vigila y certifica regularmente como que está exenta de trabajo infantil. Más de 6.000 niños que trabajaban han sido separados de la producción y colocados otra vez en la senda de la educación. El componente de Educación Primaria Universal del programa se concentra en todos los niños de entre cinco a siete años, para prevenir la entrada de nuevos trabajadores infantiles en el mercado.

Líderes de la Asociación de Manufactureros y Exportadores de Artículos Deportivos y la Fundación de Artículos Deportivos de India han adaptado el modelo pakistaní para acomodarlo a sus circunstancias exclusivas. Basado en el concepto bifurcado de la vigilancia del lugar de trabajo y la protección social, la iniciativa india es un ejemplo de cómo los líderes locales dotados de visión de futuro determinan, en último término, lo que puede y debe hacerse. Organizaciones internacionales como la FMIAD pueden facilitar la colaboración, pero no nos hacemos ilusiones en cuanto a que los líderes nacionales de nuestra industria son la columna vertebral de cualquier programa exitoso.

MAS ALLA DEL TRABAJO INFANTIL

Las preocupaciones del CECL con la ética y el comercio leal no se han limitado a sus programas para combatir el trabajo infantil. Luego de consultar con las federaciones que lo constituyen y con otros miembros, y el diálogo permanente con representantes de agencias internacionales, el CECL diseñó en 1997 un código de conducta para ayudar las compañías de la industria de los artículos deportivos a asegurar que sus operaciones satisfagan las normas éticas más elevadas del mercado mundial. El código se basa en las normas laborales internacionales delineadas por las convenciones relevantes de la OIT. Desde entonces, muchas compañías miembros han introducido sus propios códigos y vigilan



Manish Swarup, AP/WWWP

Ex trabajadores infantiles participan el 31 de mayo del 2002 en una manifestación en Nueva Delhi, India, contra el empleo de trabajo infantil en la manufactura de balones de fútbol.

su cumplimiento. El CECL - que ahora lleva el nombre de Comité para la Reponsabilidad Social Corporativa (RSC) - organizó a principios del 2005 en Shanghai, China, una reunión sobre concientización. Esta reunión tuvo el fin de ayudar a nuestros colegas chinos a comprender las complejidades de los problemas de la responsabilidad social corporativa y proveerles los instrumentos para lidiar con las críticas que se esperan de las comunidades de la sociedad civil y las ONG, en el periodo de introducción a los Juegos Olímpicos del 2008 en Pekín. A la reunión asistieron aproximadamente 55 participantes en representación de marcas deportivas mundiales y detallistas de artículos deportivos, importantes manufactureros chinos de artículos deportivos, la Asociación de Manufactureros Chinos, la OIT y la Asociación del Trabajo Justo.

Mediante iniciativas como éstas, la industria de los artículos deportivos ha demostrado que es posible ocuparse, mundial y responsablemente, de la responsabilidad social corporativa. ■

Las opiniones expresadas en este artículo no necesariamente reflejan las opiniones o políticas del gobierno de Estados Unidos.

BIBLIOGRAFÍA, EN INGLÉS

Additional readings on child labor

Betcherman, Gordon, Jean Fares, Amy Luinstra and Robert Prouty. *Child Labor, Education, and Children's Rights*. Washington, DC: Social Protection Unit, Human Development Network, World Bank, 2004.
http://www-wds.worldbank.org/servlet/WDS_IBank_Servlet?pcont=details&eid=000012009_20041012104522

Bhalotra, Sonia R. and Zafiris Tzannatos. *Child Labor: What Have We Learnt?* Washington, DC: Social Protection Unit, Human Development Network, World Bank, 2003.
[http://wbln0018.worldbank.org/HDDocs.nsf/2d5135ecbf351de6852566a90069b8b6/7e4656a5f03098e585256dc0004e57a6/\\$FILE/0317.pdf](http://wbln0018.worldbank.org/HDDocs.nsf/2d5135ecbf351de6852566a90069b8b6/7e4656a5f03098e585256dc0004e57a6/$FILE/0317.pdf)

Edmonds, Eric and Nina Pavcnik. "Child Labor in the Global Economy," *Journal of Economic Perspectives*, vol. 19, no. 1 (Winter 2005): 199-220.

International Labour Organization. International Programme on the Elimination of Child Labour. *Wounded Childhood: The Use of Children in Armed Conflict in Central Africa*. Geneva: International Labour Organization, 2003.
<http://www.ilo.org/public/english/standards/ipec/publ/childsoldiers/woundedchild.htm>

U.S. Congress. House Committee on International Relations. Subcommittee on International Terrorism, Non-proliferation, and Human Rights. *Trafficking in Persons: A Global Review*. 108th Cong., 2d sess. Washington, DC: Government Printing Office, 2004.
http://commdocs.house.gov/committees/intrel/hfa94512.000/hfa94512_of.htm

U.S. Department of Labor. Bureau of International Labor Affairs. *The Department of Labor's 2003 Findings on the Worst Forms of Child Labor*. Washington, DC: Department of Labor, 2004.
<http://www.dol.gov/ILAB/media/reports/iclp/tda2003/overview.htm>

U.S. Department of State. Office of the Under Secretary for Global Affairs. *Trafficking in Persons Report*. Washington, DC: Department of State, 2004.
<http://www.state.gov/g/tip/rls/tiprpt/2004>

RECURSOS EN INTERNET, EN INGLÉS

Online sources for information about child labor

U.S. GOVERNMENT

U.S. Department of Labor (DOL)
Bureau of International Labor Affairs (ILAB)
International Child Labor Program
<http://www.dol.gov/ilab/programs/iclp/main.htm>

U.S. Department of State
Office to Monitor and Combat Trafficking in Persons
<http://www.state.gov/g/tip>

INTERNATIONAL ORGANIZATIONS

United Nations
International Labor Organization (ILO)
International Program on the Elimination of Child Labor (IPEC)
<http://www.ilo.org/public/english/standards/ipec/index.htm>

United Nations Children's Fund (UNICEF)
<http://www.unicef.org/protection/index.html>

UNICEF
State of the World's Children 2005 Report
http://unicef.org/publications/index_24432.html

UNICEF
Childhood Under Threat: The State of the World's Children (video)
http://www.unicef.org/sowc05/english/povertyfeat_romania.html

World Bank
Global Child Labor Program
<http://www1.worldbank.org/sp/childlabor/index.asp>

NONGOVERNMENTAL ORGANIZATIONS

American Federation of Labor-Congress of Industrial Organizations (AFL-CIO)
Children in the Global Economy
<http://www.aflcio.org/issuespolitics/globaleconomy/children.cfm>

Amnesty International
Child Soldiers
<http://web.amnesty.org/pages/childsoldiers-index-eng>

Child Labor Coalition
<http://www.stopchildlabor.org/>

Stolen Childhoods: A Feature-Length Documentary on Child Labor
<http://www.stolenchildhoods.org/mt/index.php>

Child Workers in Asia
<http://www.cwa.tnet.co.th/>

Chocolate Manufacturers Association
International Protocol/Global Chocolate Industry Plan to Combat Child Labor
<http://www.chocolateandcocoa.org/Labour/Child/Protocol/default.asp>

Coalition to Stop the Use of Child Soldiers
<http://www.child-soldiers.org/>

Daywalka Foundation
<http://www.daywalka.org>

End Child Prostitution, Child Pornography, and Trafficking of Children for Sexual Purposes (ECPAT)
<http://www.ecpat.net/eng/index.asp>

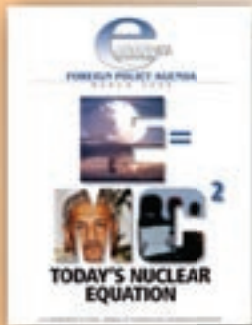
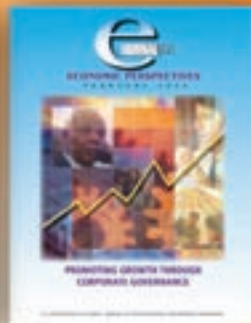
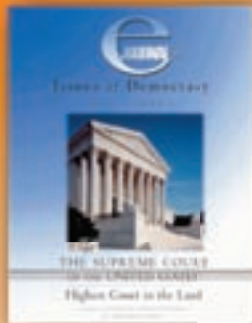
Fédération Internationale de Football Association (FIFA)
Stop Child Labor Program
<http://www.fifa.com/en/fairplay/humanitariansection/0,1261,3,00.html>

Global March Against Child Labor
<http://globalmarch.org/index.php>

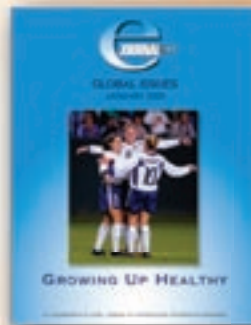
Human Rights Watch
<http://www.hrw.org/children/labor.htm>

South Asian Coalition on Child Servitude
<http://www.cridoc.net/saccs.php>

El Departamento de Estado de Estados Unidos no asume responsabilidad ni por el contenido y ni por la disponibilidad de los recursos anotados arriba, que hasta mayo de 2005 eran accesibles.



A
NEW JOURNAL
APPEARS EACH
MONTH
IN DIFFERENT
LANGUAGE
VERSIONS



REVIEW THE FULL LISTING OF TITLES AT
<http://usinfo.state.gov/journals/journals.htm>

**Periódicos electrónicos del Departamento
de Estado de Estados Unidos
LA OFICINA DE PROGRAMAS DE INFORMACIÓN INTERNACIONAL**

<http://usinfo.state.gov/>

